1 DE OCTUBRE DE 2000

LA ATALAYA

ANUNCIANDO EL REINO DE JEHOVÁ

¿Dónde estará el más allá?



ANUNCIANDO EL REINO DE JEHOVÁ

October 1, 2000 | Tirada media de cada número: 22.398.000 | Vol. 121, No. 19

EL PROPÓSITO DE *LA ATALAYA* es ensalzar a Jehová Dios como Señor Soberano del universo. Está atenta a los sucesos mundiales que cumplen las profecías bíblicas. Consuela a todos los pueblos con las buenas nuevas de que el Reino de Dios pronto destruirá a aquellos que oprimen a su semejante y transformará la Tierra en un paraíso. Promueve la fe en Jesucristo, el Rey ya reinante nombrado por Dios, cuya sangre derramada hace posible que la humanidad adquiera la vida eterna. *La Atalaya,* publicada por los testigos de Jehová sin interrupción desde 1879, no es una revista política. Se atiene a la Biblia como su autoridad.

EN ESTE NÚMERO

ESTUDIOS DE *LA ATALAYA*

6-12 DE NOVIEMBRE:
La lectura de la Biblia, provechosa y placentera.
Página 8. Cánticos que se usarán: 40, 108.

13-19 DE NOVIEMBRE:
El estudio, gratificante y ameno.
Página 13. Cánticos que se usarán: 180, 46.

20-26 DE NOVIEMBRE:
Compremos tiempo para leer y estudiar.
Página 18. Cánticos que se usarán: 203, 198.

La publicación de *La Atalaya* es parte de una obra mundial de educación bíblica sostenida por donaciones voluntarias.

La traducción de la Biblia que se usa es la *Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras (con referencias),* a menos que se indique lo contrario.

The Watchtower (ISSN 0043-1087) is published semimonthly by Watchtower Bible and Tract Society of New York, Inc.; Milton G. Henschel, President; Lyman A. Swingle, Secretary-Treasurer; 25 Columbia Heights, Brooklyn, NY 11201-2483. Periodicals Postage Paid at Brooklyn, NY, and at additional mailing offices. **POSTMASTER:** Send address changes to Watchtower, **Wallkill, NY 12589.**

Cambios de dirección postal: Deben llegarnos treinta días antes de la fecha de su mudanza. Envíenos su dirección anterior y la nueva (si es posible, la envoltura con su dirección anterior).

Semimonthly SPANISH

¿Desea obtener más información o solicitar un estudio bíblico gratis en su hogar? Sírvase escribir a Watch Tower a la dirección que corresponda de entre las siguientes:

Alemania: Niederselters, Am Steinfels, D-65618 Selters. ***América, Estados Unidos de:*** Wallkill, NY 12589. ***Argentina:*** Casilla de Correo 83 (Suc. 27B), 1427 Buenos Aires. ***Bolivia:*** Casilla 6397, Santa Cruz. ***Canadá:*** Box 4100, Halton Hills (Georgetown), Ontario L7G 4Y4. ***Chile:*** Casilla 267, Puente Alto. ***Colombia:*** Apartado Aéreo 85058, Santa Fe de Bogotá 8, D.C. ***Costa Rica:*** Apartado 187-3006, Barreal, Heredia. ***Dominicana, Rep.:*** Apartado 1742, Santo Domingo. ***Ecuador:*** Casilla 09-01-1334, Guayaquil. ***El Salvador:*** Apartado Postal 401, San Salvador. ***España:*** Apartado 132, 28850 Torrejón de Ardoz (Madrid). ***Guatemala:*** Apartado postal 711, 01901 Guatemala. ***Honduras:*** Apartado 147, Tegucigalpa. ***México:*** Apartado Postal 896, 06002 México, D. F. ***Nicaragua:*** Apartado 3587, Managua. ***Panamá:*** Apartado 6-2671, Zona 6A, El Dorado. ***Paraguay:*** Casilla de Correo 482, 1209 Asunción. ***Perú:*** Apartado 18-1055, Lima 18. ***Puerto Rico 00970:*** P.O. Box 3980, Guaynabo. ***Suiza:*** P.O. Box 225, CH-3602 Thun. ***Uruguay:*** Casilla 17030, 12500 Montevideo. ***Venezuela:*** Apartado 20.364, Caracas, DF 1020A.

PUBLICADA AHORA EN 137 IDIOMAS. EDICIONES QUINCENALES QUE PUEDEN CONSEGUIRSE POR CORREO: afrikaans, albanés, alemán,*# amárico, árabe, armenio, armenio oriental, becol, bengalí, bislama, búlgaro, cebuano,* checo,*# chi, chichewa, chino, chino (simplificado), cibemba, cingalés, coreano*# (también braille), croata, danés,*# efik, eslovaco,* esloveno, español,*# estonio, ewé, fijiano, finlandés,*# francés,*# ga, georgiano, griego,* gujarati, gun, hebreo, hiligaynon, hindi, hiri motu, holandés,* húngaro,* igbo, iloko,* indonesio, inglés*# (también braille), italiano,*# japonés*# (también braille), kannada, kiniaruanda, letón, lingala, lituano, macedonio, malayálam, malgache, maltés, marathi, myanmar, nepalés, noruego,# pangasinán, panjabí, papiamento, pidgin de Is. Salomón, pidgin de Nueva Guinea, polaco,* portugués* (también braille), rarotongués, rumano,* ruso,* samareno-Leyte, samoano, sepedi, serbio, sesotho, shona, sranangtongo, sueco,*# swahili, tagalo,* tahitiano, tai, tamil, telugu, tigriña, tongano, tshiluba, tsonga, tswana, turco, ucraniano,* urdu, vendal, vietnamita, wallisiano, xhosa, yoruba, zulú

EDICIONES MENSUALES QUE PUEDEN CONSEGUIRSE POR CORREO: azerí, camboyano, chitonga, gilbertense, groenlandés, hausa, islandés, isoko, kazaj, kiluba, kirguiz, kirundi, kwanyama/ndonga, luganda, luvale, marshalés, monokutuba, mossi, niueano, oseto, otetela, palauano, persa, pohnpeiano, sango, silozi, tártaro, tiv, trukés, tumbuka, tuvaluense, umbundú, yapés, zandé

* Los artículos de estudio pueden obtenerse también en una edición de letra grande.

\# Estas ediciones también están disponibles en casetes.

¿Es la Tierra simplemente un lugar de prueba?

¡QUÉ alivio! Aprobó. La estudiante, que había pasado dos agotadoras semanas de exámenes, finalmente había recibido buenas calificaciones. Ya podía buscar el trabajo que siempre había deseado.

Para muchas personas, la vida en la Tierra es algo parecido. La consideran una prueba preliminar que todos debemos sufrir. Quienes "aprueben" pasarán a algo mejor en un más allá. Desde luego, sería triste que la vida actual —para muchos una existencia vacía— fuera lo mejor que pudiésemos esperar los seres humanos. A pesar de que Job, personaje bíblico, disfrutó de salud y prosperidad la mayor parte de su vida, observó: "El hombre, nacido de mujer, es de vida corta y está harto de agitación" (Job 14:1).

La *New Catholic Encyclopedia* refleja el modo de pensar de muchas personas y dice: "La gloria celestial es el destino que Dios tiene para el hombre. [...] Puede verse que la felicidad del ser humano reside en su posesión de la dicha celestial". Según una encuesta realizada recientemente por la Iglesia de Cristo en Estados Unidos, el 87% de los encuestados cree que probablemente irá al cielo cuando muera.

Muchas personas no cristianas también confían en que dejarán la Tierra e irán a un lugar mejor al morir. Por ejemplo, los musulmanes esperan ir a un paraíso celestial. Los seguidores de las sectas budistas de la Tierra Pura de China y Japón creen que si recitan sin cesar *"Amitâbha"*, el nombre del Buda de la Luz Infinita, renacerán en la Tierra Pura, o el Paraíso de Occidente, donde vivirán en suma felicidad.



Es digno de mención que la Biblia, el libro sagrado más traducido y distribuido del mundo, no dice que la Tierra sea un lugar del que escapar, una especie de eslabón a algo mejor. Afirma, por ejemplo: "Los justos mismos poseerán la tierra, y residirán para siempre sobre ella" (Salmo 37:29). En la Biblia también se encuentra esta famosa declaración de Jesús: "Bienaventurados los mansos; porque ellos heredarán la tierra" (Mateo 5:5; *Versión Moderna*).

La opinión comúnmente aceptada de que la estancia en la Tierra es temporal supone que la muerte es la puerta a una vida de felicidad en el más allá. Si así fuera, no cabe duda de que la muerte sería una bendición. Pero ¿es ese el concepto que tienen de la muerte las personas en general? ¿No tratan más bien de alargar esta vida? La experiencia revela que cuando la gente disfruta de una salud y seguridad razonables, no desea morir.

No obstante, dado que la vida en la Tierra está llena de maldad y sufrimiento, muchos siguen viendo el cielo como el único lugar donde encontrar paz y felicidad verdaderas. ¿Es el cielo sencillamente un lugar de paz y dicha, libre por completo de maldad y discordia? ¿Y ha de ubicarse el más allá únicamente en un reino celestial? Tal vez le sorprendan las respuestas bíblicas. Le rogamos que siga leyendo.

LA FELICIDAD ETERNA

¿EN EL CIELO, O EN LA TIERRA?

¿DEPENDE nuestra felicidad fundamentalmente del lugar donde vivimos? La mayoría de la gente reconocería enseguida que la felicidad es más bien el resultado de disfrutar de buena salud, tener propósito en la vida y mantener buenas relaciones con el semejante. Un proverbio bíblico expresa esta idea del siguiente modo: "Mejor es un plato de legumbres donde hay amor que un toro cebado en pesebre y, junto con él, odio" (Proverbios 15:17).

Lamentablemente, nuestro hogar terrestre tiene una larga historia de odio, violencia y otras formas de maldad. Pero ¿qué podemos decir del cielo, la región espiritual, adonde muchas personas esperan ir cuando mueran? ¿Ha sido siempre un lugar de paz, dicha y tranquilidad, sin ningún tipo de disturbio, como suele suponerse?

La Biblia enseña que Dios reside en el cielo junto con millones de criaturas espirituales denominadas ángeles (Mateo 18:10; Revelación [Apocalipsis] 5:11). De ellas dice que son "hijos de Dios" de naturaleza espiritual (Job 38:4, 7). Igual que los seres humanos, los ángeles tienen libre albedrío, no son robots. Por lo tanto, se deduce que también pueden decidir hacer lo correcto o lo incorrecto. ¿Escogerían los ángeles obrar mal? Puede que a algunos les sorprenda enterarse de que hace miles de años, una cantidad considerable de ángeles pecaron contra Dios, se rebelaron contra él (Judas 6).

Rebeldes en el cielo

El pecado apareció en la región espiritual como consecuencia de la rebelión de un ángel, al que se llegó a llamar Satanás (Resistidor) y Diablo (Calumniador). Este ángel en un tiempo obediente decidió por voluntad propia hacer lo malo. A partir de entonces se convirtió en una influencia corruptora para otras criaturas espirituales, de modo que para el tiempo de Noé, antes del Diluvio, una gran cantidad de ellas se unió a la rebelión de Satanás contra Dios (Génesis 6:2, nota; 2 Pedro 2:4).

A estos ángeles rebeldes no se les expulsó del cielo de inmediato, sino que se permitió su entrada en él, al parecer con ciertas restricciones, durante miles de años.* Ahora bien, cuando Dios dejó de tolerar a estos malhechores, fueron 'arrojados' del cielo para, finalmente, ser destruidos. Una voz en las alturas dijo entonces: "A causa de esto, ¡alégrense, cielos, y los que residen en ellos!" (Revelación 12:7-12). Obviamente, los ángeles fieles se alegraron muchísimo de que al fin se hubiera librado al cielo de aquellos inmundos alborotadores.

Teniendo en cuenta estos detalles, por lo general desconocidos, es evidente que no puede haber verdadera paz *cuando* las criaturas inteligentes desprecian las leyes y los principios de Dios (Isaías 57:20, 21; Jeremías 14:19, 20). En cambio, cuando todos obedecen las leyes divinas, prevalecen la paz y la tranquilidad (Salmo 119:165; Isaías 48:17, 18). Por tanto, ¿no sería la Tierra una morada feliz y maravillosa si todos los seres humanos

* En el libro *El conocimiento que lleva a vida eterna*, editado por Watchtower Bible and Tract Society of New York, Inc., págs. 70-79, encontrará un análisis de las razones por las que Dios ha tolerado la maldad en el cielo y en la Tierra.



amaran y obedecieran a Dios y se amaran unos a otros? La Biblia contesta que sí.

Ahora bien, ¿qué se puede decir de quienes egoístamente rehúsan cambiar sus caminos inicuos? ¿Perturbarán por siempre la paz de los que en realidad desean hacer la voluntad de Dios? No; Dios castigó a los ángeles malignos que había en el cielo, y hará lo mismo con las personas malas que hay en la Tierra.

Una Tierra limpia

"Los cielos son mi trono, y la tierra es el escabel de mis pies", dijo Dios (Isaías 66:1). Dado que él es la máxima expresión de la santidad, no permitirá que la maldad ensucie indefinidamente su "escabel" (Isaías 6:1-3; Revelación 4:8). Tal como limpió los cielos de espíritus inicuos, así eliminará de la Tierra a toda la gente malvada, como indican los siguientes pasajes bíblicos:

"Los malhechores mismos serán cortados, pero los que esperan en Jehová son los que poseerán la tierra." (Salmo 37:9.)

"Los rectos son los que residirán en la tierra, y los exentos de culpa son los que quedarán en ella. En cuanto a los inicuos, serán cortados de la mismísima tierra; y en cuanto a los traicioneros, serán arrancados de ella." (Proverbios 2:21, 22.)

"Es justo por parte de Dios pagar con tribulación a los que les causan tribulación, pero, a ustedes que sufren la tribulación, con alivio juntamente con nosotros al tiempo de la revelación del Señor Jesús desde el cielo con sus poderosos ángeles en fuego llameante, al traer él venganza sobre los que no conocen a Dios y sobre los que no obedecen las buenas nuevas acerca de nuestro Señor Jesús. Estos mismos sufrirán el castigo judicial de destrucción eterna de delante del Señor y de la gloria de su fuerza." (2 Tesalonicenses 1:6-9.)

"El mundo [de la humanidad inicua] va pasando, y también su deseo, pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre." (1 Juan 2:17.)

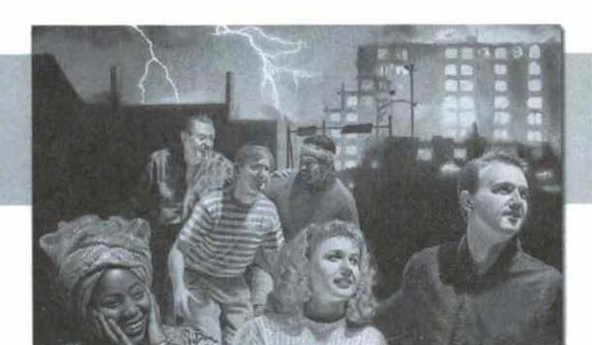
¿Permanecerá en paz la Tierra?

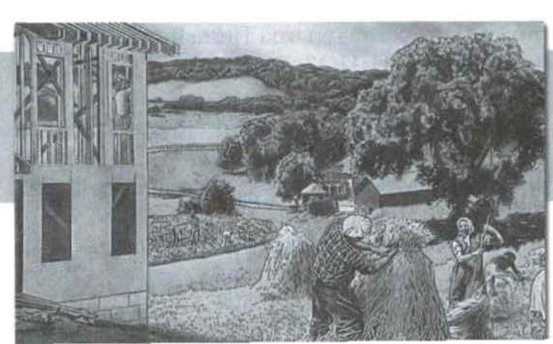
Aunque las Escrituras dicen con claridad que Dios tolera a los malvados hasta un límite, ¿cómo podemos estar seguros de que no volverá a aparecer la maldad una vez eliminada? Al fin y al cabo, después del Diluvio de los días de Noé, no tardó en reaparecer. A tal grado surgió que Dios tuvo que confundir el lenguaje para frustrar los viles planes de la humanidad (Génesis 11:1-8).

La razón principal por la que confiamos en que la maldad no aparecerá de nuevo es que los seres humanos ya no regirán la Tierra, como ocurrió poco después del Diluvio, sino que esta será gobernada por el Reino de Dios. Este Reino, que regirá desde el cielo, será el único gobierno de la Tierra (Daniel 2:44; 7:13, 14). Actuará con rapidez contra todo el que trate de reintroducir la maldad (Isaías 65:20). De hecho, finalmente destruirá al mismísimo que dio origen a la iniquidad, Satanás el Diablo, junto con sus demonios, los ángeles malvados que le siguieron (Romanos 16:20).

Además, la humanidad no tendrá razones para preocuparse por la comida, la ropa, el alojamiento y el empleo, cuya falta arrastra a algunas personas al delito. En efecto, toda la Tierra será transformada en un fructífero paraíso con abundancia para todo el mundo (Isaías 65:21-23; Lucas 23:43).

Un dato más importante aún: el Reino enseñará a sus súbditos un modo de vida pacífico y al mismo tiempo los elevará a la plenitud de la perfección humana (Juan 17:3; Romanos 8:21). A partir de entonces, la humanidad ya no tendrá que luchar contra las debilidades ni las tendencias pecaminosas, por lo que la obediencia perfecta a Dios será posible y muy agradable, como era en el caso del hombre perfecto Jesús (Isaías 11:3). De hecho, él permaneció leal a Dios incluso ante





grandes tentaciones y torturas, situaciones que serán completamente ajenas a la vida en el paraíso (Hebreos 7:26).

Por qué van al cielo algunas personas

No obstante, muchos lectores de la Biblia conocen estas palabras de Jesús: "En la casa de mi Padre hay muchas moradas [...,] voy a preparar un lugar para ustedes" (Juan 14:2, 3). ¿No está en conflicto este pasaje con la noción de una vida eterna en un paraíso terrestre?

Estas enseñanzas no son contradictorias. De hecho, una apoya a la otra. Para empezar, la Biblia indica que solo se levanta como criaturas espirituales para vivir en el cielo a una cantidad limitada de cristianos fieles, a saber, 144.000. ¿Por qué se les da este maravilloso galardón? Porque componen el grupo de personas que Juan vio en una visión, que "llegaron a vivir, y reinaron con el Cristo por mil años" (Revelación 14:1, 3; 20:4-6). Comparados con los miles de millones de habitantes de la Tierra, los 144.000 son en verdad un "rebaño pequeño" (Lucas 12:32). Además, al haber sufrido los problemas comunes a los seres humanos, podrán, como Jesús, "condolerse de nuestras debilidades" cuando supervisen la rehabilitación de la humanidad y la Tierra (Hebreos 4:15).

La Tierra, el hogar eterno de la humanidad

Al suministrar el sacrificio redentor de Jesucristo, Dios comenzó a reunir a los 144.000 hace casi dos mil años, y hay indicios de que este grupo ya está completo (Hechos 2:1-4; Gálatas 4:4-7). Sin embargo, el sacrificio de Jesús no fue solo por los pecados de los 144.000, "sino también por los de todo el mundo" (1 Juan 2:2). Por lo tanto, todos los que ejercen fe en Jesús tienen la perspectiva de vivir para siempre (Juan 3:16). Los que están dormidos en la tumba, pero se encuentran en la memoria de Dios, serán resucitados para vivir, no en el cielo, sino en una Tierra limpia (Eclesiastés 9:5; Juan 11:11-13, 25; Hechos 24:15). ¿Qué les aguardará allí?

Revelación 21:1-4 contesta: "¡Mira! La tienda de Dios está con la *humanidad* [...]. Y limpiará toda lágrima de sus ojos, y la muerte no será más, ni existirá ya más lamento ni clamor ni dolor. Las cosas anteriores han pasado". Imagínese: a los seres humanos se les librará de la muerte, y desaparecerán para siempre el dolor y el clamor que esta causa. Al final, el propósito original de Jehová para la Tierra y la humanidad alcanzará su glorioso cumplimiento (Génesis 1:27, 28).

Vida o muerte: la decisión es nuestra

A Adán y Eva no se les dio nunca la opción de ir al cielo. Tenían que elegir entre obedecer a Dios y vivir por toda la eternidad en un paraíso terrestre, o desobedecerle y morir. Lamentablemente, escogieron desobedecer, por lo que volvieron al "polvo" del suelo (Génesis 2:16, 17; 3:2-5, 19). Nunca fue el propósito divino que la familia humana en general muriera y poblara el cielo con los muertos. Dios creó miríadas de ángeles para que habitaran en dicha región, así que estas criaturas espirituales no son seres humanos difuntos resucitados para vivir en el cielo (Salmo 104:1, 4; Daniel 7:10).

¿Qué debemos hacer a fin de recibir la bendición de vivir para siempre en el Paraíso terrestre? El primer paso es estudiar la Palabra de Dios, la Santa Biblia. "Esto significa vida eterna —dijo Jesús en oración—, el que estén adquiriendo conocimiento de ti, el único Dios verdadero, y de aquel a quien tú enviaste, Jesucristo." (Juan 17:3.)

Otro paso para disfrutar de felicidad eterna en el Paraíso es poner en práctica ese conocimiento (Santiago 1:22-24). Quienes rigen su vida por la Palabra de Dios tienen la perspectiva de ver con sus propios ojos el cumplimiento de profecías tan emocionantes como la de Isaías 11:9, que dice: "[Los seres humanos] no harán ningún daño ni causarán ninguna ruina en toda mi santa montaña; porque la *tierra* ciertamente estará llena del conocimiento de Jehová como las aguas cubren el mismísimo mar".




“Los justos mismos poseerán la tierra, y residirán para siempre sobre ella.” *(Salmo 37:29.)*

LA LECTURA DE LA BIBLIA, PROVECHOSA Y PLACENTERA

"Día y noche tienes que leer en él." (JOSUÉ 1:8.)

LA LECTURA de información que merece la pena es una actividad beneficiosa. El filósofo político francés Montesquieu (Charles-Louis de Secondat) escribió: "Para mí, el estudio siempre ha sido el remedio supremo para el hastío de la vida. Ninguna aflicción me ha sobrevenido que una hora de lectura no haya disipado". Esta afirmación es en grado sumo cierta en el caso de la lectura bíblica. El salmista inspirado dijo: "La ley de Jehová es perfecta, hace volver el alma. El recordatorio de Jehová es fidedigno, hace sabio al inexperto. Las órdenes de Jehová son rectas, hacen regocijar el corazón" (Salmo 19:7, 8).

2 Jehová Dios, el autor de la Biblia, ha protegido este libro de la violenta oposición de sus enemigos, tanto religiosos como seglares, a lo largo de los siglos. Ya que su voluntad es que "hombres de toda clase se salven y lleguen a un conocimiento exacto de la verdad", se ha encargado de que su Palabra esté a disposición de toda la humanidad (1 Timoteo 2:4). Se calcula que es posible comunicarse con el 80% de los habitantes de la Tierra utilizando solo 100 idiomas. La Biblia completa se ha publicado en 370 idiomas, y parte de ella puede leerse en otros 1.860 idiomas y dialectos. Jehová quiere que su pueblo lea las Escrituras. Bendice a sus siervos que prestan atención a su Palabra, sí, que la leen diariamente (Salmo 1:1, 2).

1. ¿Qué beneficios reporta la lectura en general y la lectura bíblica en particular?
2. ¿Por qué ha conservado Jehová la Biblia a lo largo de los siglos, y qué espera que hagan sus siervos?

Los superintendentes deben leer la Biblia

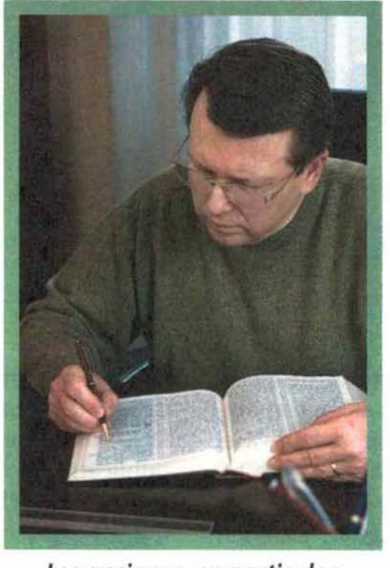
3 Hablando con antelación del tiempo en que la nación de Israel tendría un rey humano, Jehová dijo: "Tiene que suceder que, cuando se siente sobre el trono de su reino, tiene que escribir para sí en un libro una copia de esta ley, de aquella que está a cargo de los sacerdotes, los levitas. Y esta tiene que continuar con él, y él tiene que leer en ella todos los días de su vida, a fin de que aprenda a temer a Jehová su Dios para guardar todas las palabras de esta ley y estas disposiciones reglamentarias, por medio de ponerlas por obra; para que su corazón no se ensalce sobre sus hermanos y para que él no se desvíe del mandamiento a la derecha ni a la izquierda" (Deuteronomio 17:18-20).

4 Fijémonos en las razones por las que Jehová quería que todos los reyes futuros de Israel leyeran el libro de la ley divina diariamente: 1) "a fin de que aprenda a temer a Jehová su Dios para guardar todas las palabras de esta ley y estas disposiciones reglamentarias, por medio de ponerlas por obra", 2) "para que su corazón no se ensalce sobre sus hermanos" y 3) "para que él no se desvíe del mandamiento a la derecha ni a la izquierda". ¿No deben hoy los superintendentes cristianos temer a Jehová, obedecer sus leyes y no ensalzarse sobre sus hermanos ni desviarse de los mandamientos de Jehová? La lectura

3, 4. ¿Qué pedía Jehová a los reyes de Israel, y qué razones por las que se dio este requisito son también aplicables hoy a los ancianos cristianos?

diaria de la Biblia no es menos importante para ellos de lo que lo fue para los reyes de Israel.

5 Los ancianos cristianos tienen hoy un horario muy apretado, lo que les hace muy difícil leer la Biblia a diario. Por ejemplo, los miembros del Cuerpo Gobernante de los Testigos de Jehová y los miembros de los comités de sucursal por todo el mundo son hombres muy ocupados. Sin embargo, una carta reciente del Cuerpo Gobernante a todos los comités de sucursal recalcó la necesidad de leer la Biblia diariamente y de tener buenos hábitos de estudio. La carta indicaba que tales hábitos aumentarán nuestro amor a Jehová y a la verdad, y "nos [ayudarán] a mantener la fe, el gozo y la perseverancia hasta el glorioso fin". Todos los ancianos de las congregaciones de los testigos de Jehová sienten la misma necesidad. La lectura diaria de las Escrituras los ayudará a "actuar sabiamente" (Josué 1:7, 8). Especialmente en su caso, la lectura de la Biblia es "útil para la enseñanza, para la reprensión, para la corrección, para la instrucción en justicia" (2 Timoteo 3:16, *Reina-Valera Actualizada*).


Los ancianos, en particular, deben leer la Biblia diariamente

Necesaria para jóvenes y mayores

6 En tiempos antiguos no existían ejemplares individuales de las Escrituras para uso personal, de modo que la lectura bíblica se realizaba ante grandes grupos. Cuando Jehová dio a Josué la victoria sobre la ciudad de Hai, este reunió a las tribus de Israel ante el monte Ebal y el monte Guerizim. Entonces, el relato dice: "Leyó en voz alta todas las palabras de la ley, la bendición y la invocación de mal, conforme a todo lo que está escrito en el libro de la ley. Resultó que no hubo ni una sola palabra de todo lo que Moisés había mandado que Josué no leyera en voz alta enfrente de toda la congregación de Israel, junto con las mujeres y los pequeñuelos y los residentes forasteros que andaban en medio de ellos" (Josué 8:34, 35). Jóvenes y mayores, nativos y residentes forasteros, tenían que grabar en el corazón y en la mente qué conducta redundaría en la bendición de Jehová y cuál acarrearía su desaprobación. La lectura regular de la Biblia nos ayudará con toda seguridad a este respecto.

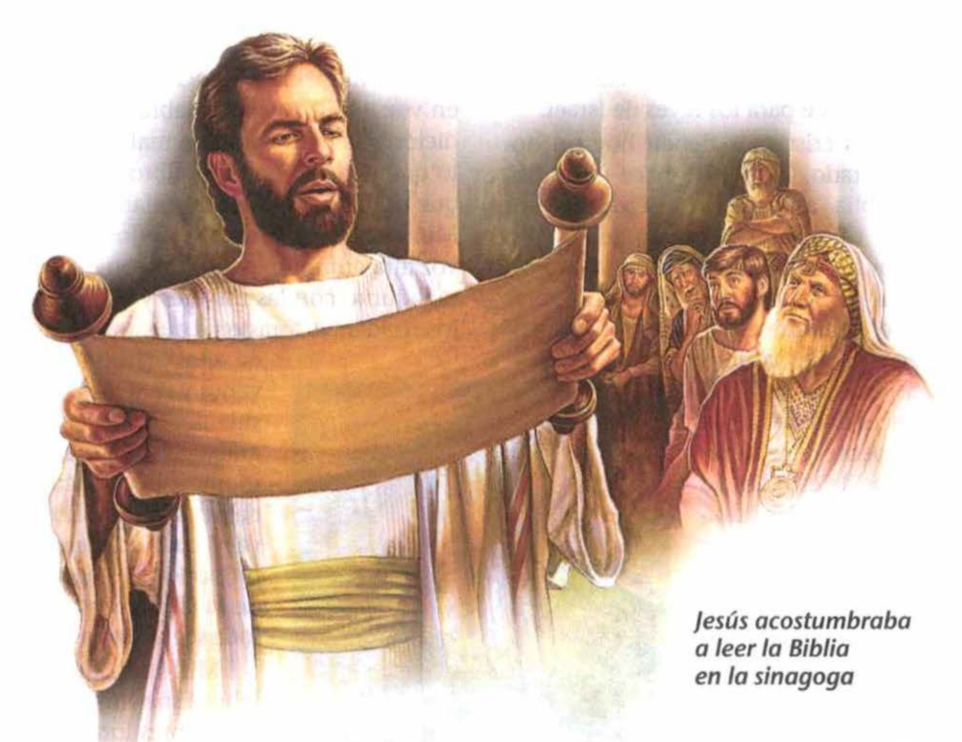
7 Millones de siervos de Jehová son hoy como aquellos "residentes forasteros" en sentido espiritual. En un tiempo vivieron según las normas del mundo, pero transformaron su vida (Efesios 4:22-24; Colosenses 3:7, 8). Tienen que recordarse a sí mismos constantemente las normas de Jehová sobre el bien y el mal (Amós 5:14, 15). La lectura diaria de la Palabra de Dios los ayuda a hacerlo (Hebreos 4:12; Santiago 1:25).

8 También hay muchos "pequeñuelos" en el pueblo de Jehová a quienes sus padres han enseñado las normas divinas, pero que tienen que convencerse personalmente de la justicia de Su voluntad (Romanos 12:1, 2). ¿Cómo pueden lograrlo? A los sacerdotes y a los ancianos de Israel se les dijo: "Leerás esta ley enfrente de todo Israel a oídos de ellos. Congrega al pueblo, los hombres y las mujeres y los pequeñuelos y tu

---

5. ¿Qué escribió recientemente el Cuerpo Gobernante a los miembros de los comités de sucursal con respecto a la lectura bíblica, y por qué hacen bien en seguir este consejo todos los ancianos cristianos?
6. ¿Por qué leyó Josué todas las palabras de la ley de Jehová en voz alta ante la asamblea de las tribus de Israel y los residentes forasteros?

7, 8. a) ¿Quiénes son hoy como "los residentes forasteros", y por qué tienen que leer la Biblia diariamente? b) ¿De qué maneras pueden "los pequeñuelos" del pueblo de Jehová seguir el ejemplo de Jesús?


Jesús acostumbraba a leer la Biblia en la sinagoga

residente forastero que está dentro de tus puertas, a fin de que escuchen y a fin de que aprendan, puesto que tienen que temer a Jehová el Dios de ustedes y cuidar de poner por obra todas las palabras de esta ley. Y los hijos de ellos, que no han sabido, deben escuchar, y tienen que aprender a temer a Jehová el Dios de ustedes" (Deuteronomio 31:11-13). A los 12 años de edad, Jesús ya demostró mucho interés por entender las leyes de su Padre (Lucas 2:41-49). Posteriormente, tuvo por costumbre escuchar la lectura de las Escrituras en la sinagoga y participar en ella (Lucas 4:16; Hechos 15:21). Hoy en día, los jóvenes hacen bien en seguir el ejemplo de Jesús leyendo la Palabra de Dios diariamente y asistiendo con regularidad a las reuniones donde se lee y se estudia la Biblia.

La lectura de la Biblia: una prioridad

[9] El sabio rey Salomón escribió: "Acepta una advertencia: El hacer muchos libros no tiene fin, y el aplicarse mucho a ellos es fatigoso a la carne" (Eclesiastés 12:12). Podría añadirse que la lectura de muchos libros de los que hoy se publican no solo es fatigosa a la carne, sino que también es peligrosa para la mente. De modo que hay que escoger con cuidado. Además de las publicaciones para el estudio de la Biblia, tenemos que leer la Biblia misma. El fundador de esta revista escribió a sus lectores: "Nunca olviden que la Biblia es nuestra norma, y aunque vemos nuestras ayudas como procedentes de Dios, son solo 'ayudas' y no sustituyen a la Biblia".* Por lo tanto, si bien no debemos descuidar la lectura de las publicaciones bíblicas, tenemos que leer las Santas Escrituras mismas.

[10] Consciente de esa necesidad, "el esclavo fiel y discreto" ha incluido desde hace años la lectura bíblica como parte del programa de la Escuela del Ministerio Teocrático en todas las

9. a) ¿Por qué debemos escoger con cuidado lo que leemos? b) ¿Qué dijo el fundador de esta revista con respecto a las ayudas para el estudio de la Biblia?

* Véase *Los testigos de Jehová, proclamadores del Reino de Dios,* editado por Watchtower Bible and Tract Society of New York, Inc., págs. 241, 242.

10. ¿Cómo ha recalcado "el esclavo fiel y discreto" la importancia de la lectura bíblica?

congregaciones (Mateo 24:45). El programa actual de lectura bíblica abarca toda la Biblia en un período de unos siete años. Este programa es provechoso para todos, pero particularmente para los nuevos que nunca han leído la Biblia completa. Los que asisten a la Escuela Bíblica de Galaad de la Watchtower para los misioneros y a la Escuela de Entrenamiento Ministerial, así como los nuevos miembros de la familia Betel tienen que leer toda la Biblia en un año. Sin importar el programa que sigamos, cumplir con él, ya sea a nivel personal o familiar, requiere dar prioridad a la lectura bíblica.

¿Qué revelan nuestros hábitos de lectura?

11 Si nos cuesta mantenernos al día con el programa de lectura bíblica, sería apropiado que nos preguntáramos: "¿Qué efecto pueden tener mis hábitos de lectura o de ver la televisión en el tiempo que dedico a leer la Palabra de Jehová?". Recordemos lo que Moisés escribió —y Jesús repitió—: "No de pan solamente debe vivir el hombre, sino de toda expresión que sale de la boca de Jehová" (Mateo 4:4; Deuteronomio 8:3). Tal como necesitamos comer pan o su equivalente todos los días de nuestra vida para sostener el cuerpo físico, de igual modo tenemos que absorber diariamente las expresiones de Jehová para mantener nuestra espiritualidad. Podemos acceder a estas todos los días leyendo las Escrituras.

12 Si valoramos la Biblia, "no como palabra de hombres, sino, como lo que verdaderamente es, como palabra de Dios", nos atraerá del modo que la leche materna atrae al recién nacido (1 Tesalonicenses 2:13). El apóstol Pedro hizo esa comparación cuando escribió: "Como criaturas recién nacidas, desarrollen el anhelo por la leche no adulterada que pertenece a la palabra, para que mediante ella crezcan a la salvación, con tal que hayan gustado que el Señor es bondadoso" (1 Pedro 2:2, 3). Si verdaderamente hemos gustado por experiencia personal que "el Señor es bondadoso", anhelaremos la lectura de la Biblia.

13 Debemos tener presente que Pedro utiliza en este pasaje la analogía con la leche de manera diferente a como lo hace el apóstol Pablo. En el caso de un recién nacido, la leche satisface todas sus necesidades alimentarias. La ilustración de Pedro muestra que la Palabra de Dios contiene todo lo que necesitamos para 'crecer a la salvación'. Pablo, por otra parte, alude a la necesidad de leche para ilustrar los hábitos alimentarios deficientes de algunos que afirman ser adultos en sentido espiritual. En su carta a los cristianos hebreos, escribió: "En realidad, aunque deberían ser maestros en vista del tiempo, de nuevo necesitan que alguien les enseñe desde el principio las cosas elementales de las sagradas declaraciones formales de Dios; y han llegado a ser como quienes necesitan leche, no alimento sólido. Porque todo el que participa de leche no conoce la palabra de la justicia, porque es pequeñuelo. Pero el alimento sólido pertenece a personas maduras, a los que mediante el uso tienen sus facultades perceptivas entrenadas para distinguir tanto lo correcto como lo incorrecto" (Hebreos 5:12-14). La lectura concienzuda de la Biblia puede contribuir de manera importante al desarrollo de nuestras facultades perceptivas y estimular nuestro apetito por las cosas espirituales.

Cómo leer la Biblia

14 La lectura de la Biblia más provechosa no se empieza leyendo, sino orando. La oración es un privilegio extraordinario. Es como si comenzáramos a examinar un libro sobre un tema profundo y recurriéramos a su autor para que nos ayudara a entenderlo. Esa puede ser una gran ventaja. El Autor de la Biblia, Jehová, nos ofrece ese privilegio. Un miembro del cuerpo

---

11. ¿Cómo y por qué debemos alimentarnos todos los días de las expresiones de Jehová?
12, 13. a) ¿Cómo muestra el apóstol Pedro el anhelo que debemos tener por la Palabra de Dios? b) ¿Cómo utiliza Pablo la ilustración de la leche de manera diferente a Pedro?

14, 15. a) ¿Qué privilegio nos concede el Autor de la Biblia? b) ¿Cómo podemos beneficiarnos de la sabiduría divina? (Dé ejemplos.)

gobernante del siglo primero escribió a sus hermanos: "Si alguno de ustedes tiene deficiencia en cuanto a sabiduría, que siga pidiéndole a Dios, porque él da generosamente a todos, y sin echar en cara; y le será dada. Pero que siga pidiendo con fe, sin dudar nada" (Santiago 1:5, 6). El Cuerpo Gobernante de la actualidad nos exhorta constantemente a leer la Biblia bajo oración.

15 La sabiduría es la aplicación práctica del conocimiento. Por lo tanto, antes de abrir la Biblia, pidamos a Jehová que nos ayude a percibir puntos de la lectura que debamos aplicar a nuestra vida personal. Relacionemos las nuevas ideas que aprendemos con lo que ya sabemos. Encajémoslas en "el modelo de palabras saludables" que hemos aceptado (2 Timoteo 1:13). Reflexionemos sobre episodios de la vida de siervos de Jehová de tiempos pasados y preguntémonos cómo hubiéramos actuado nosotros en circunstancias similares (Génesis 39:7-9; Daniel 3:3-6, 16-18; Hechos 4:18-20).

16 No lea solo para abarcar páginas. Tómese el tiempo necesario. Medite sobre lo que lee. Cuando no entienda bien cierta idea, busque las remisiones que pueda haber en su Biblia. Si estas no le aclaran la duda, tome nota de ella para buscar información más tarde. Durante la lectura, marque los textos que le interesa recordar especialmente o cópielos. También puede añadir apuntes personales o referencias al margen. Anote la palabra clave de los textos que crea que pueda utilizar algún día en la obra de predicar y enseñar, y búsquela en el índice de palabras bíblicas que se halla al final de la Biblia.*

Deleitémonos en la lectura de la Biblia

17 El salmista habló del hombre feliz cuyo "deleite está en la ley de Jehová, y día y noche lee en su ley en voz baja" (Salmo 1:2). Nuestra lectura diaria de la Biblia no debería ser una tarea pesada, sino un verdadero deleite. Una manera de conseguirlo es estar muy al tanto del valor de lo que aprendemos. El sabio rey Salomón escribió: "Feliz es el hombre que ha hallado sabiduría [...]. Sus caminos son caminos de agradabilidad, y todas sus veredas son paz. Es árbol de vida a los que se asen de ella, y los que la mantienen firmemente asida han de ser llamados felices" (Proverbios 3:13, 17, 18). El esfuerzo necesario para conseguir sabiduría sin duda merece la pena, pues sus caminos son caminos de agradabilidad, paz, felicidad y, finalmente, vida.

18 En efecto, la lectura de la Biblia es tanto provechosa como placentera. Pero ¿es suficiente? Los feligreses de la cristiandad han leído la Biblia por siglos, 'siempre aprendiendo y, sin embargo, nunca llegando a un conocimiento exacto de la verdad' (2 Timoteo 3:7). Para que la lectura de la Biblia sea productiva, debemos hacerla con la idea de aplicar a nuestra vida personal el conocimiento que adquirimos y utilizarlo en la obra de predicar y enseñar (Mateo 24:14; 28:19, 20). Esto requiere esfuerzo y buenos métodos de estudio, que también pueden ser amenos y gratificantes, como veremos en el artículo siguiente.

---

* Véase *La Atalaya* del 1 de mayo de 1995, págs. 16, 17, "Sugerencias para mejorar su lectura de la Biblia".

---

16. ¿Qué sugerencias prácticas pueden ayudarnos a obtener más provecho de la lectura de la Biblia?
17. ¿Por qué debe deleitarnos la lectura de la Biblia?

18. ¿Qué es necesario además de leer la Biblia, y qué estudiaremos en el artículo siguiente?

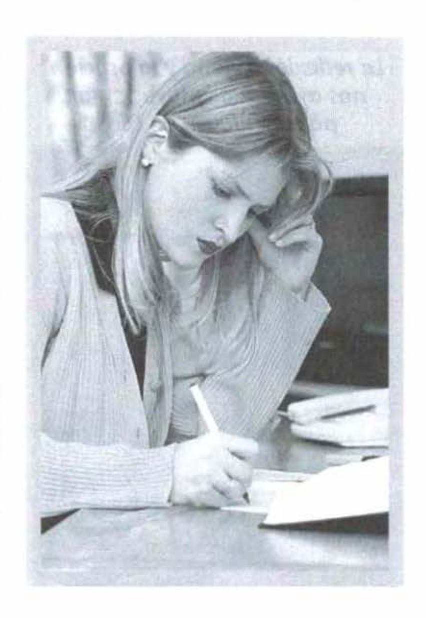
Preguntas de repaso

- ¿Qué consejo dado a los reyes de Israel es aplicable hoy a los superintendentes, y por qué?
- ¿Quiénes son hoy como "los residentes forasteros" y "los pequeñuelos", y por qué tienen que leer la Biblia todos los días?
- ¿De qué maneras prácticas nos ha ayudado "el esclavo fiel y discreto" a leer la Biblia con regularidad?
- ¿Cómo podemos obtener verdadero beneficio y placer de nuestra lectura de la Biblia?

EL ESTUDIO, GRATIFICANTE Y AMENO

"Si sigues buscando esto [...,] hallarás el mismísimo conocimiento de Dios." (PROVERBIOS 2:4, 5.)

MUCHAS personas leen solo por placer. Si el contenido es sano, la lectura puede ser una fuente de distracción saludable. Además de su programa regular de lectura bíblica, algunos cristianos gustan de leer al azar los Salmos, los Proverbios, los Evangelios u otras secciones de la Biblia. La belleza del lenguaje y de las ideas les proporciona de por sí mucho placer. Otros escogen para su lectura recreativa el *Anuario de los testigos de Jehová*, la revista *¡Despertad!*, relatos biográficos publicados en *La Atalaya* o tratados de historia, geografía o naturaleza.



2 Si bien la lectura por placer puede ser una forma de distracción, en el caso del estudio se requiere esfuerzo mental. El filósofo inglés Francis Bacon escribió: "Algunos libros son para probarlos, otros para devorarlos y unos pocos para masticarlos y digerirlos". La Biblia cae sin lugar a dudas en esta última categoría. El apóstol Pablo escribió: "En lo que respecta a él [Cristo, prefigurado por el Rey Sacerdote Melquisedec] tenemos mucho que decir y difícil de explicar, puesto que ustedes se han hecho embotados en su oír. [...] El alimento sólido pertenece a personas maduras, a los que mediante el uso tienen sus facultades perceptivas entrenadas para distinguir tanto lo correcto como lo incorrecto" (Hebreos 5:11, 14). El alimento sólido debe masticarse antes de ser engullido y digerido. De igual modo, la información espiritual profunda requiere reflexión antes de ser absorbida y retenida.

3 Un diccionario define la palabra *estudio* como "acción de aplicar la inteligencia a aprender o comprender algo", ya sea por medio de la lectura, la investigación u otro procedimiento. Por tanto, estudiar significa más que efectuar una lectura superficial, quizá subrayando algunas palabras. El estudio supone trabajo, esfuerzo mental y el empleo de las facultades perceptivas. Sin embargo, el hecho de que el estudio precise esfuerzo no significa que no pueda ser ameno.

Cómo hacer ameno el estudio

4 La lectura y el estudio de la Palabra de Dios pueden ser reconfortantes y estimulantes. El salmista declaró: "La ley de Jehová es perfecta, hace volver el alma. El recordatorio de Jehová es fidedigno, hace sabio al inexperto. Las órdenes de Jehová son rectas, hacen regocijar el corazón; el mandamiento de Jehová es limpio, hace brillar

1. ¿En qué sentido puede resultar placentera la lectura recreativa?

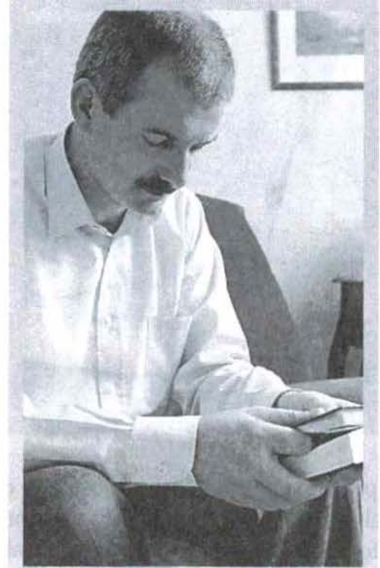
2, 3. a) ¿En qué sentido puede compararse la información espiritual profunda a alimento sólido? b) ¿Qué implica el estudio?

4. ¿Cómo puede resultar reconfortante y gratificante el estudio de la Palabra de Dios, según el salmista?

los ojos" (Salmo 19:7, 8). Las leyes y los recordatorios de Jehová nos reavivan el alma, realzan nuestro bienestar espiritual, nos aportan un sentimiento interior de gozo y hacen que nuestros ojos brillen con una clara visión de los maravillosos propósitos de Jehová. Todo ello es muy agradable.

5 Normalmente disfrutamos de nuestro trabajo cuando observamos sus buenos resultados. Del mismo modo, para que el estudio sea ameno debemos utilizar sin demora el conocimiento recién adquirido. Santiago escribió: "El que mira con cuidado en la ley perfecta que pertenece a la libertad, y persiste en ella, este, por cuanto se ha hecho, no un oidor olvidadizo, sino un hacedor de la obra, será feliz al hacerla" (Santiago 1:25). La aplicación personal inmediata de lo que aprendemos produce gran satisfacción. También nos reporta gran felicidad buscar información con el propósito específico de contestar una pregunta que se nos haya planteado en la obra de predicar o enseñar.

La reflexión serena y la oración nos ayudan a cultivar amor por la Palabra de Dios



Cultivemos anhelo por la Palabra de Dios

6 El compositor del Salmo 119, quizá Ezequías cuando todavía era un joven príncipe, expresó el cariño que sentía por la palabra de Jehová. En lenguaje poético, dijo: "En cuanto a tus estatutos, mostraré tenerles cariño. No olvidaré tu palabra. También, tus recordatorios son aquello con lo que estoy encariñado [...]. [...] Mostraré tener cariño a tus mandamientos que he amado. Vengan a mí tus misericordias, para que siga viviendo; porque con tu ley estoy encariñado. He ansiado tu salvación, oh Jehová, y con tu ley estoy encariñado" (Salmo 119:16, 24, 47, 77, 174).

7 Un diccionario de las Escrituras Hebreas explica de la siguiente manera la palabra que se traduce por "tener cariño" en el Salmo 119: "El uso en el versículo 16 es paralelo a los [verbos] que se traducen por alborozarse [...] y por meditar [...]. La secuencia es: alborozarse, meditar, tener cariño [...]. Esta combinación puede indicar que la reflexión con propósito es el medio por el cual llegamos a tener cariño a la palabra de Yavé. [...] El significado incluye un elemento emotivo".*

8 En efecto, el amor a la Palabra de Jehová debe proceder del corazón, el asiento de las emociones. Deberíamos disfrutar meditando sobre los pasajes recién leídos. También es necesario que nos detengamos a pensar en las ideas espirituales profundas y nos concentremos en ellas. Eso requiere reflexión sosegada y oración. Tenemos que preparar el corazón para la lectura y el estudio de la Palabra de Dios, como lo hizo Esdras. De él se dijo: "Esdras mismo había preparado su corazón para consultar la ley de Jehová y para ponerla por obra y para enseñar en Israel disposiciones reglamentarias y justicia" (Esdras 7:10). Reparemos en el triple propósito por el que Esdras preparó su corazón: estudiar, poner por obra lo aprendido y enseñar. Deberíamos seguir su ejemplo.

* *New International Dictionary of Old Testament Theology & Exegesis,* vol. 4, págs. 205-207.

5. ¿De qué maneras puede reportarnos gran placer el estudio?

6. ¿Cómo expresó el escritor del Salmo 119 su cariño por la palabra de Jehová?

7, 8. a) ¿Qué significa 'tenerle cariño a la Palabra de Dios', según una obra de consulta? b) ¿Cómo podemos demostrar que amamos la Palabra de Jehová? c) ¿Cómo se preparó Esdras antes de leer la Ley de Jehová?

El estudio como acto de adoración

9 El salmista dijo que se interesaba intensamente por las leyes, los mandamientos y recordatorios de Jehová: "En tus órdenes ciertamente me interesaré intensamente, y ciertamente miraré atento a tus sendas. [...] Alzaré las palmas de las manos a tus mandamientos que he amado, y ciertamente me interesaré intensamente en tus disposiciones reglamentarias. ¡Cómo amo tu ley, sí! Todo el día ella es mi interés intenso. He llegado a tener más perspicacia que todos mis maestros, porque tus recordatorios me son de interés intenso" (Salmo 119:15, 48, 97, 99). ¿Qué quiere decir 'interesarse' por la Palabra de Jehová?

10 El verbo hebreo que se traduce por "interesarse intensamente" también significa "meditar, reflexionar", "repasar un asunto mentalmente". "Se usa con referencia a la reflexión silenciosa sobre las obras de Dios [...] y la palabra de Dios." *(Theological Wordbook of the Old Testament.)* El sustantivo "interés intenso" hace referencia a "la meditación del salmista", "su estudio amoroso" de la ley de Dios como "un acto de adoración". Considerar el estudio de la Palabra de Dios como parte de nuestra adoración lo convierte en un asunto mucho más serio. Por lo tanto, debe realizarse a conciencia y con el beneficio de la oración. El estudio es parte de nuestra adoración y lo efectuamos para mejorarla.

Profundicemos más en la Palabra de Dios

11 El salmista exclamó con reverencia y admiración: "¡Cuán grandes son tus obras, oh Jehová! Muy profundos son tus pensamientos" (Salmo 92:5). Y el apóstol Pablo habló de "las cosas profundas de Dios", los pensamientos profundos que Jehová revela a su pueblo "mediante su espíritu" que obra en la clase del esclavo fiel y discreto (1 Corintios 2:10; Mateo 24:45). La clase del esclavo suministra con diligencia nutrición espiritual para todos: "leche" para los nuevos y "alimento sólido" para las "personas maduras" (Hebreos 5:11-14).

12 Para comprender tales "cosas profundas de Dios" es necesario estudiar su Palabra con oración y reflexionar sobre ella. Por ejemplo, se ha publicado una clara explicación de cómo Jehová puede ser justo y, a la vez, misericordioso. La misericordia no atenúa la justicia divina; al contrario, es una expresión conjunta de la justicia y del amor de Dios. Cuando Jehová juzga a un pecador, determina primero si puede tenerle misericordia sobre la base del sacrificio redentor de su Hijo. Si el pecador no se arrepiente o es rebelde, la misericordia no está justificada y Dios permite que la justicia siga su curso. En cualquier caso, él siempre es fiel a sus elevados principios* (Romanos 3:21-26). '¡Oh la profundidad de la sabiduría de Dios!' (Romanos 11:33.)

13 Nos emociona, como al salmista, el hecho de que Jehová comparta muchos de sus pensamientos con nosotros. David escribió: "Para mí, ¡cuán preciosos son tus pensamientos! Oh Dios, ¡hasta cuánto llega la gran suma de ellos! Si yo tratara de contarlos, son más que hasta los granos de arena" (Salmo 139:17, 18). Aunque nuestro conocimiento actual representa solo una fracción muy pequeña de los innumerables pensamientos que Jehová revelará a lo largo de la eternidad, agradecemos profundamente "la gran suma" de preciosas verdades espirituales que se nos ha revelado hasta ahora y la oportunidad de profundizar cada vez más en la suma, o sustancia, de la Palabra de Dios (Salmo 119:160, nota).

* Véase *La Atalaya* del 1 de agosto de 1998, pág. 13, párr. 7. Como tarea de estudio bíblico pueden repasarse ambos artículos de estudio de ese número, así como los artículos "Justicia" y "Misericordia" de la enciclopedia bíblica *Perspicacia para comprender las Escrituras,* editada por Watchtower Bible and Tract Society of New York, Inc.

9, 10. a) ¿De qué maneras demostró el salmista interés intenso por la Palabra de Jehová? b) ¿Qué significa el verbo hebreo que se traduce por "interesarse intensamente"? c) ¿Por qué es importante considerar el estudio de la Biblia como "un acto de adoración"?

11. ¿Cómo revela Jehová pensamientos espirituales profundos a su pueblo?

12. Dé un ejemplo de "las cosas profundas de Dios" que ha explicado la clase del esclavo.

13. ¿Cómo demostramos que apreciamos "la gran suma" de verdades reveladas hasta la fecha?

Se requiere esfuerzo e instrumentos eficaces

[14] El estudio profundo de la Biblia precisa esfuerzo, como se desprende claramente de una lectura cuidadosa de Proverbios 2:1-6. Fijémonos en los verbos activos que el sabio rey Salomón usó para recalcar que el conocimiento, la sabiduría y el discernimiento divinos solo se consiguen con esfuerzo. Escribió: "Hijo mío, si *recibes* mis dichos y *atesoras* contigo mis propios mandamientos, de modo que con tu oído *prestes atención* a la sabiduría, para que *inclines tu corazón* al discernimiento; si, además, *clamas* por el entendimiento mismo y *das tu voz* por el discernimiento mismo, si *sigues buscando* esto como a la plata, y como a tesoros escondidos *sigues en busca* de ello, en tal caso entenderás el temor de Jehová, y hallarás el mismísimo conocimiento de Dios. Porque Jehová mismo da la sabiduría; procedentes de su boca hay conocimiento y discernimiento". En efecto, para que el estudio sea gratificante es preciso investigar y profundizar, como si se buscara un tesoro escondido.

[15] Se requieren asimismo buenos métodos de estudio para que este nos enriquezca espiritualmente. Salomón escribió: "Si un instrumento de hierro se ha embotado y alguien no ha amolado su filo, entonces empleará con esfuerzo sus propias energías vitales" (Eclesiastés 10:10). Si un obrero utiliza un instrumento cortante desafilado o no lo usa con habilidad, desperdicia sus energías y su trabajo es de ínfima calidad. De igual modo, los beneficios del tiempo que dedicamos a la preparación pueden variar mucho, dependiendo de nuestros métodos de estudio. El estudio 7 del libro *Guía para la Escuela del Ministerio Teocrático* contiene consejos muy prácticos para mejorar nuestra manera de estudiar.*

[16] Cuando un artesano se prepara para realizar su trabajo, lo primero que hace es escoger las herramientas que va a necesitar. De igual modo, cuando nos ponemos a estudiar, debemos seleccionar de nuestra biblioteca personal los instrumentos de estudio que vamos a necesitar. Si recordamos que estudiar supone trabajo y requiere esfuerzo mental, también adoptaremos una postura apropiada. Para mantenernos mentalmente alertas, lo mejor es que nos sentemos en una silla delante de una mesa o de un escritorio, en vez de acostarnos en la cama o sentarnos en un cómodo sillón. Después de un rato de concentración, quizá sea provechoso estirarse un poco o salir para tomar aire fresco.

[17] Tenemos a nuestra disposición mucho material de estudio sumamente valioso. La obra más importante es la *Traducción del Nuevo Mundo* de la Biblia, que ahora está disponible, completa o en parte, en 37 idiomas. La edición normal de la *Traducción del Nuevo Mundo* tiene remisiones y una "Tabla de los libros de la Biblia" que indica el nombre del escritor de cada uno de ellos, el lugar donde se escribió y el tiempo que abarca. También hay un índice de palabras bíblicas, un apéndice y varios mapas. En algunos idiomas existe una versión de letra grande de esta Biblia, conocida como *Biblia con referencias.* Esta versión cuenta con las características supracitadas y otras muchas, como numerosas notas a pie de página, que también tienen su índice. ¿Aprovechamos plenamente lo que se ha publicado en nuestro idioma para ayudarnos a profundizar en la Palabra de Dios?

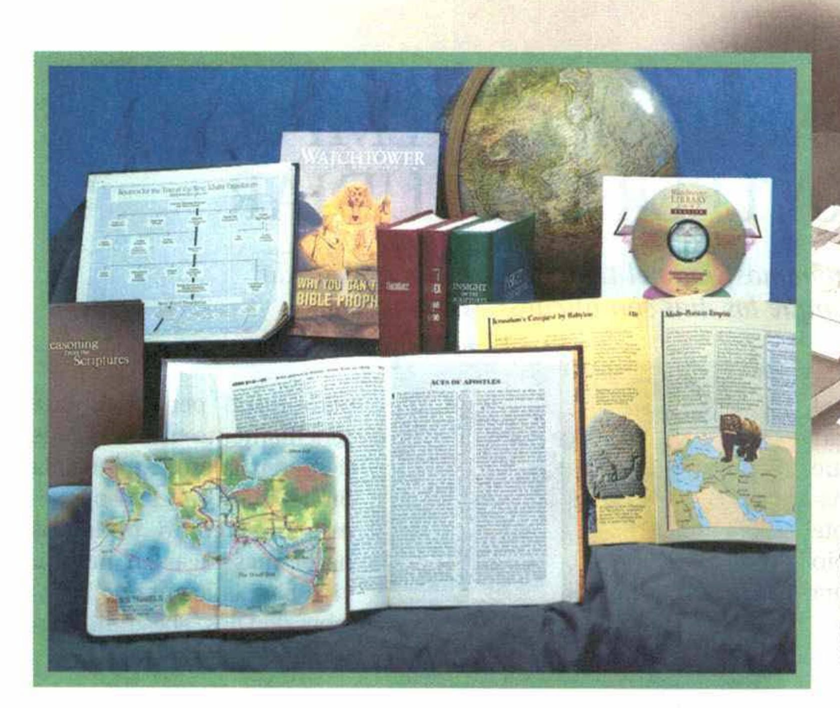
[18] Otro instrumento de gran valor son los dos tomos de la enciclopedia bíblica *Perspicacia para comprender las Escrituras.* Si se ha publicado esta obra en un idioma que conocemos, debería acompañarnos siempre en nuestras sesiones de estudio. Contiene información general sobre muchos temas bíblicos. Otra herramienta igualmente útil es la publicación *"Toda Escritura es*

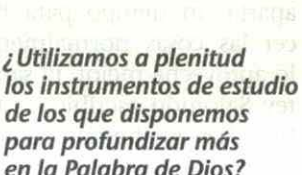
---

* Editado por Watchtower Bible and Tract Society of New York, Inc. Si este manual no existe en su idioma, se puede encontrar consejo práctico sobre métodos de estudio en estos números de *La Atalaya:* 15 de agosto de 1993, págs. 13-17; 15 de mayo de 1986, págs. 19, 20.

---

14. ¿Cómo recalca Proverbios 2:1-6 que el estudio de la Palabra de Dios requiere esfuerzo?
15. ¿Qué ilustración bíblica subraya la necesidad de seguir buenos métodos de estudio?
16. ¿Qué sugerencias prácticas nos ayudan a profundizar en el estudio?
17, 18. Dé ejemplos de cómo podemos emplear los buenos instrumentos que tenemos para el estudio.





¿Utilizamos a plenitud los instrumentos de estudio de los que disponemos para profundizar más en la Palabra de Dios?

inspirada de Dios y provechosa". Cuando empezamos a leer un nuevo libro de la Biblia, es conveniente examinar el estudio correspondiente de la obra *"Toda Escritura"*, donde se presenta su marco geográfico e histórico, además de un resumen del contenido del libro bíblico en cuestión y su valor para nosotros. Otra ayuda recientemente añadida a las muchas que tenemos en forma impresa es el programa informático *Watchtower Library*, que ahora puede conseguirse en nueve idiomas.

19 Jehová ha suministrado todos estos instrumentos por medio del "esclavo fiel y discreto" para que sus siervos terrestres 'busquen y hallen el mismísimo conocimiento de Dios' (Proverbios 2:4, 5). Los buenos hábitos de estudio nos permiten conocer mejor a Jehová y disfrutar de una relación más estrecha con él (Salmo 63:1-8). En efecto, el estudio supone trabajo, pero es un trabajo ameno y gratificante. Sin embargo, toma tiempo, y quizá pensemos: "¿De dónde puedo sacar el tiempo para dar a mi lectura de la Biblia y el estudio personal la atención que merecen?". La pregunta se contestará en el último artículo de esta serie.

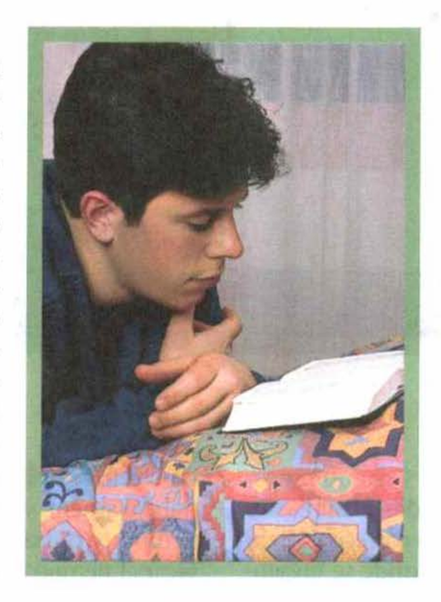
19. a) ¿Por qué nos ha suministrado Jehová instrumentos prácticos para el estudio de la Biblia? b) ¿Qué se necesita para leer y estudiar bien la Biblia?

Preguntas de repaso

- ¿Cómo podemos hacer gratificante y ameno nuestro estudio personal?
- ¿Cómo podemos demostrar "cariño" e "interés intenso" por la Palabra de Jehová, al igual que el salmista?
- ¿Cómo muestra Proverbios 2:1-6 que el estudio de la Palabra de Dios requiere esfuerzo?
- ¿Qué prácticos instrumentos para el estudio nos ha suministrado Jehová?

COMPREMOS TIEMPO PARA LEER Y ESTUDIAR

"[Compremos] todo el tiempo oportuno que queda, porque los días son inicuos." (EFESIOS 5:16.)



SE HA dicho que "elegir el momento es ahorrar tiempo". La persona que aparta un tiempo para hacer las cosas normalmente lo aprovecha mejor. El sabio rey Salomón escribió: "Para todo hay un tiempo señalado, aun un tiempo para todo asunto bajo los cielos" (Eclesiastés 3:1). Todos disponemos de la misma cantidad de tiempo; de nosotros depende el uso que le demos. El orden de prioridades que establezcamos y la manera de dividir el tiempo revelan en buena medida qué es lo que más desea nuestro corazón (Mateo 6:21).

2 Tenemos que dedicar tiempo a comer y a dormir, pues estas son necesidades físicas. Pero ¿qué puede decirse de nuestras necesidades espirituales? Sabemos que también hay que satisfacerlas. En el Sermón del Monte, Jesús dijo: "Felices son los que tienen conciencia de su necesidad espiritual" (Mateo 5:3). Por ello, "el esclavo fiel y discreto" nos recuerda regularmente la importancia de dedicar tiempo a la lectura y el estudio de la Biblia (Mateo 24:45). Es posible que reconozcamos esa importancia, pero quizá pensemos que sencillamente no tenemos tiempo para estudiar y leer la Biblia. Si ese es el caso, examinemos cómo podemos hacer más lugar en nuestra vida para la lectura de la Palabra de Dios, el estudio personal y la meditación.

Cómo encontrar tiempo para la lectura y el estudio de la Biblia

3 En vista de los tiempos en que vivimos, todos necesitamos seguir el consejo de las palabras del apóstol Pablo: "Vigilen cuidadosamente que su manera de andar no sea como imprudentes, sino como sabios, comprándose todo el tiempo oportuno que queda, porque los días son inicuos. Por esta razón dejen de estar haciéndose irrazonables, sino sigan percibiendo cuál es la voluntad de Jehová" (Efesios 5:15-17). Este consejo es aplicable a todos los aspectos de nuestra vida como cristianos dedicados, lo que supone también encontrar tiempo para la oración, el estudio, las reuniones y una participación tan completa como sea posible en la obra de predicar las "buenas nuevas del reino" (Mateo 24:14; 28:19, 20).

---

1. ¿Por qué es prudente administrar el tiempo, y qué revela sobre nosotros el uso que le damos?
2. a) ¿Qué dijo Jesús en el Sermón del Monte sobre nuestra necesidad espiritual? b) ¿Qué convendría que examináramos ahora?

3, 4. a) ¿Qué consejo dio el apóstol Pablo con respecto al uso del tiempo, y a qué es aplicable? b) ¿Qué quiso decir Pablo cuando aconsejó que 'nos compráramos todo el tiempo oportuno'?

4 Parece ser que a muchos de los siervos de Jehová les cuesta hoy incluir en su horario la lectura de la Biblia y el estudio profundo. Obviamente, no podemos añadir al día una hora más, de modo que el consejo de Pablo debe significar algo diferente. En griego, la frase *comprándose todo el tiempo oportuno* implica comprar a expensas de otra cosa. En su *Diccionario Expositivo,* W. E. Vine dice que significa "aprovechar al máximo cada oportunidad, procurando [utilizar] cada una de ellas para el máximo provecho, ya que ninguna puede volverse a aprovechar si se deja pasar". ¿De qué o de dónde podemos comprar el tiempo oportuno para la lectura y el estudio de la Biblia?

Debemos establecer un orden de prioridades

5 Además de nuestras obligaciones seglares, hay muchas tareas de naturaleza espiritual que debemos atender. Como siervos dedicados de Jehová, tenemos "mucho que hacer en la obra del Señor" (1 Corintios 15:58). Por esta razón, Pablo dijo a los cristianos de Filipos que 'se asegurasen de las cosas más importantes' (Filipenses 1:10). Esto significa que debemos establecer un orden de prioridades. Las labores espirituales siempre deben tener precedencia sobre los asuntos materiales (Mateo 6:31-33). Sin embargo, también se precisa equilibrio a la hora de cumplir con nuestras obligaciones espirituales. ¿Cómo dividimos el tiempo entre los diferentes aspectos de nuestra vida cristiana? Los superintendentes viajantes dicen que de todas "las cosas más importantes" que el cristiano debe atender, el estudio personal y la lectura de la Biblia suelen ser las más descuidadas.

6 Como hemos visto, comprar el tiempo oportuno significa "aprovechar al máximo cada oportunidad" y "[utilizar] cada una de ellas para el máximo provecho". De modo que si nuestros hábitos de lectura y estudio de la Biblia dejan mucho que desear, sería conveniente que analizáramos a qué dedicamos el tiempo. Si nuestro trabajo seglar exige demasiado de nosotros y nos consume demasiado tiempo y energías, deberíamos hacer de ello un asunto de oración a Jehová (Salmo 55:22). Quizá podamos efectuar algunos cambios a fin de disponer de más tiempo libre para las cosas importantes relacionadas con la adoración a Jehová, entre ellas el estudio y la lectura de la Biblia. Bien se ha dicho que el trabajo de la mujer nunca termina. De modo que las hermanas cristianas también deben establecer un orden de prioridades y reservar un tiempo definido para la lectura y el estudio serio de la Biblia.

7 La mayor parte de nosotros podemos comprar tiempo para el estudio a expensas de otras actividades no esenciales. Podríamos preguntarnos: "¿Cuánto tiempo dedico a leer revistas seglares o periódicos, a ver la televisión, a escuchar música o a los videojuegos? ¿Paso más tiempo frente a la computadora que leyendo la Biblia?". Pablo dice: "Dejen de estar haciéndose irrazonables, sino sigan percibiendo cuál es la voluntad de Jehová" (Efesios 5:17). El uso irrazonable de la televisión parece ser una de las causas principales de que muchos Testigos no dediquen suficiente tiempo al

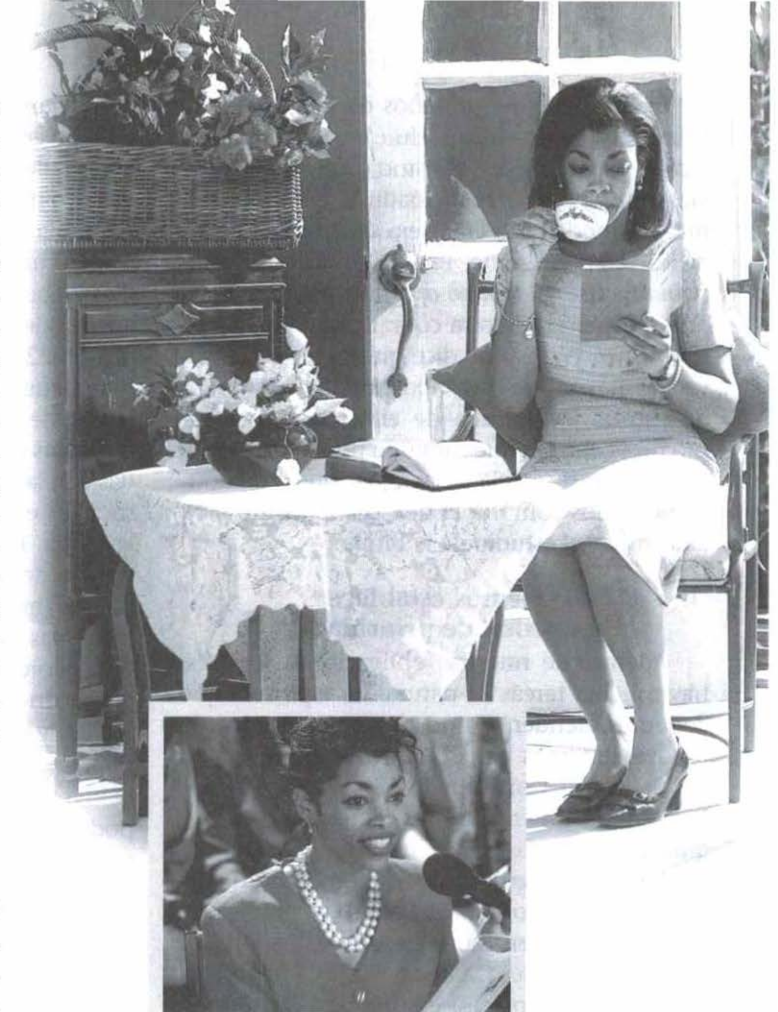
5. ¿Por qué y cómo debemos 'asegurarnos de las cosas más importantes'?
6. ¿Qué puede significar comprarse el tiempo oportuno con relación al trabajo seglar o al doméstico?

7, 8. a) ¿De qué actividades normalmente podemos comprar tiempo para la lectura y el estudio? b) ¿Cuál es el propósito del esparcimiento, y cómo puede ayudarnos este hecho a establecer un orden de prioridades?





estudio y la lectura personales de la Biblia (Salmo 101:3; 119:37, 47, 48).



[8] Hay quienes creen que no pueden estar siempre estudiando, que a veces necesitan esparcimiento. Aun así, sería conveniente analizar la cantidad de tiempo que dedicamos al esparcimiento en comparación con el tiempo que dedicamos a estudiar o leer la Biblia. El resultado puede sorprendernos. El esparcimiento y el descanso, aunque necesarios, deben mantenerse en su debido lugar. Su propósito es refrescarnos para reanudar las actividades espirituales. Muchos programas de televisión y videojuegos tienen un efecto agotador en la persona, mientras que la lectura y el estudio de la Palabra de Dios la reconfortan y vigorizan (Salmo 19:7, 8).

Cómo encuentran tiempo para estudiar algunos cristianos

[9] El prólogo de la edición de 1999 del folleto *Examinando las Escrituras diariamente* dice: "Es más ventajoso examinar el texto diario y los comentarios de este folleto por la mañana. Sentirá como si Jehová, el Magnífico Instructor, lo despertara con sus instrucciones. Se nos dice proféticamente que Jesucristo se beneficia de las órdenes de su Padre todas las mañanas: '[Jehová] despierta mañana a mañana; me despierta el oído para que oiga como los enseñados'. Esas instrucciones dieron a Jesús 'la lengua de los enseñados' para que 'supiera responder al cansado con una palabra' (Isa. 30:20; 50:4; Mat. 11:28-30). Despertarse para recibir consejo oportuno de la Palabra de Dios todas las mañanas no solo le ayudará a afrontar sus propios problemas, sino que lo equipará con 'la lengua de los enseñados' para ayudar a otras personas".*

[10] Muchos cristianos siguen este consejo examinando el texto y los comentarios todos los días y leyendo la Biblia o estudiando temprano por la mañana. Una fiel precursora de Francia

* Editado por Watchtower Bible and Tract Society of New York, Inc.

9. ¿Cuáles son las ventajas de seguir el consejo que se da en el folleto *Examinando las Escrituras diariamente 1999?*

10. ¿Cómo hallan tiempo para la lectura y el estudio de la Biblia algunos cristianos, y cómo los beneficia?



La lectura y el estudio regulares de la Biblia nos permiten 'manejar la palabra de la verdad correctamente'

madruga todos los días y dedica treinta minutos a la lectura de la Biblia. ¿Qué le ha ayudado a seguir este hábito a lo largo de los años? Ella dice: "Estoy muy motivada, y sigo mi programa de lectura pase lo que pase". Independientemente de la hora del día que elijamos, lo importante es que seamos constantes. René Mica, que ha sido precursor durante los últimos cuarenta años en Europa y el norte de África, dice: "Desde 1950 he tenido la meta de leer la Biblia completa todos los años, lo que he hecho ya cuarenta y nueve veces. Creo que es fundamental para mantener una estrecha relación con el Creador. Meditar sobre la Palabra de Dios me ayuda a entender mejor la justicia de Jehová y sus otras cualidades, y ha supuesto una increíble fuente de fortaleza".*

* Véase el artículo "Cuándo la leen y cómo se benefician" de *La Atalaya* del 1 de mayo de 1995, págs. 20, 21.

La "medida de víveres a su debido tiempo"

11 Tal como los buenos hábitos de alimentación contribuyen a la buena salud física, un horario regular para el estudio y la lectura de la Biblia fomenta la buena salud espiritual. En el Evangelio de Lucas leemos estas palabras de Jesús: "¿Quién es verdaderamente el mayordomo fiel, el discreto, a quien su amo nombrará sobre su servidumbre para que siga dándoles su medida de víveres a su debido tiempo?" (Lucas 12:42). Por más de ciento veinte años se ha suministrado en *La Atalaya* una "medida de víveres [espirituales] a su debido tiempo", así como también en otros libros y publicaciones bíblicas.

12 Fijémonos en la expresión *a su debido tiempo.* Mediante su Hijo y la clase del esclavo, Jehová, nuestro "Magnífico Instructor", ha guiado a su pueblo en asuntos de doctrina y conducta en el momento apropiado. Ha sido como si colectivamente hubiéramos oído una voz decirnos: "'Este es el camino. Anden en él', en caso de que ustedes se fueran a la derecha o en caso de que se fueran a la izquierda" (Isaías 30:20, 21). Además, cuando leemos con atención la Biblia y las publicaciones bíblicas, muchas veces tenemos la sensación de que las ideas que en ellas se expresan se dirigen especialmente a nosotros. En efecto, al tiempo debido para nosotros recibiremos la guía y el consejo divinos, lo que nos permitirá resistir tentaciones o tomar decisiones sabias.

Cultivemos buenos hábitos alimentarios

13 Para beneficiarnos plenamente de esa "medida de víveres" suministrada al debido tiempo, debemos adoptar buenos hábitos alimentarios. Es esencial tener un horario regular para la

11, 12. a) ¿Qué "medida de víveres" espirituales ha suministrado "el mayordomo fiel"? b) ¿En qué sentido puede decirse que la "medida de víveres" se ha facilitado al debido tiempo?

13. ¿Cuáles son algunos de los malos hábitos alimentarios?

lectura de la Biblia y el estudio personal, y atenerse a él. ¿Hemos adoptado buenos hábitos de alimentación espiritual y dedicamos tiempo con regularidad al estudio personal profundo? ¿O solo leemos superficialmente la información que se ha preparado con cuidado para nosotros, engulléndola deprisa, por decirlo así, o incluso saltándonos algunas comidas? Los malos hábitos de alimentación espiritual han hecho que algunos se debiliten en la fe, a veces hasta el grado de abandonarla (1 Timoteo 1:19; 4:15, 16).

14 Hay quienes piensan que ya conocen las doctrinas básicas y que no todos los artículos presentan algo completamente nuevo. Por lo tanto, no ven necesario el estudio sistemático ni la asistencia regular a las reuniones. Sin embargo, la Biblia muestra que necesitamos que se nos recuerden las cosas que ya hemos aprendido (Salmo 119:95, 99; 2 Pedro 3:1; Judas 5). Tal como el buen cocinero prepara los mismos ingredientes básicos de muchas maneras apetitosas, la clase del esclavo suministra el nutritivo alimento espiritual de muy diversas formas. Incluso los artículos sobre temas que ya se han comentado con frecuencia, contienen detalles de interés que no deberíamos perdernos. El hecho es que el grado de aprovechamiento del estudio depende en buena medida del tiempo y el esfuerzo que invirtamos en él.

14. ¿Cómo nos beneficia estudiar a fondo la información que nos parece conocida?

Beneficios espirituales de la lectura y el estudio

15 Los beneficios que obtenemos al leer y estudiar la Biblia son numerosos. Se nos ayuda a cumplir una de nuestras responsabilidades cristianas básicas, a saber, la de convertirnos todos en 'trabajadores que no tienen de qué avergonzarse, que manejan la palabra de la verdad correctamente' (2 Timoteo 2:15). Cuanto más leemos y estudiamos la Biblia, más se llena nuestra mente de los pensamientos divinos. Así nos será posible 'razonar con la gente a partir de las Escrituras, explicando y probando por referencias' la maravillosa verdad de los propósitos de Jehová, como lo hizo Pablo (Hechos 17: 2, 3). La calidad de nuestra enseñanza mejorará, y nuestras conversaciones, discursos y consejo serán más edificantes en sentido espiritual (Proverbios 1:5).

16 Además, el tiempo que dedicamos a examinar la Palabra de Dios nos permite conformar nuestra vida más de lleno a los caminos de Jehová (Salmo 25:4; 119:9, 10; Proverbios 6:20-23). Fortalece nuestras cualidades espirituales, como la humildad, la lealtad y la felicidad (Deuteronomio 17:19, 20; Revelación [Apocalipsis] 1:3). Cuando aplicamos el conocimiento que obtenemos de la lectura y el estudio de la Biblia, el espíritu de Dios fluye libremente en nuestra vida, lo cual resulta en una mayor abundancia de los frutos del espíritu en todo lo que hacemos (Gálatas 5:22, 23).

17 Más importante aún, el tiempo que compramos de otras actividades para leer y estudiar la Biblia mejora nuestra relación con Dios. Pablo pidió a Dios en oración que sus compañeros cristianos estuvieran llenos 'del conocimiento exacto de Su voluntad en toda sabiduría y comprensión espiritual, para que anduvieran

15. ¿Cómo nos ayudan la lectura y el estudio de la Biblia a ser mejores ministros de la Palabra de Dios?
16. ¿De qué maneras personales nos benefician la lectura y el estudio de la Palabra de Dios?
17. ¿Qué efecto tienen la cantidad y la calidad de nuestra lectura y nuestro estudio personal de la Biblia en nuestra relación con Jehová?

Preguntas de repaso

- ¿Qué revela nuestra manera de usar el tiempo?
- ¿De qué actividades podemos comprar tiempo para dedicarlo al estudio y la lectura de la Biblia?
- ¿Por qué debemos vigilar nuestros hábitos de alimentación espiritual?
- ¿Cómo nos benefician la lectura y el estudio de las Escrituras?



Mantener un equilibrio entre las actividades de nuestra vida ocupada y las metas espirituales nos reportará muchos beneficios

de una manera digna de Jehová a fin de que le agradaran plenamente' (Colosenses 1:9, 10). De igual modo, para que nosotros 'andemos de una manera digna de Jehová', hemos de llenarnos del "conocimiento exacto de su voluntad en toda sabiduría y comprensión espiritual". Está claro que la bendición y la aprobación de Jehová dependen en buena medida de la cantidad y la calidad de nuestra lectura y nuestro estudio personal de la Biblia.

18 "Esto significa vida eterna, el que estén adquiriendo conocimiento de ti, el único Dios verdadero, y de aquel a quien tú enviaste, Jesucristo." (Juan 17:3.) Este es uno de los textos que más utilizan los testigos de Jehová para ayudar a otras personas a darse cuenta de la importancia de estudiar la Palabra de Dios. Y no es menos importante para cada uno de nosotros. Nuestra misma esperanza de vivir para siempre depende de que sigamos creciendo en el conocimiento de Jehová y de su Hijo, Jesucristo. Pensemos en lo que eso significa: ¡nunca terminaremos de aprender más de Jehová! Podremos hacerlo por toda la eternidad (Eclesiastés 3:11; Romanos 11:33).

18. ¿Qué bendiciones podemos recibir si seguimos las palabras de Jesús recogidas en Juan 17:3?



FAVORECIDA CON UNA HERENCIA ESPECIAL

RELATADO POR
CAROL ALLEN

Estaba sola, con mi hermoso nuevo libro en la mano. Tenía mucho miedo, y las lágrimas me caían por el rostro. Al fin y al cabo, no era más que una niña de solo siete años perdida en una ciudad extraña y rodeada de decenas de miles de personas.

RECIENTEMENTE, casi sesenta años después, se agolparon en mi memoria vívidos recuerdos de aquel incidente de mi niñez, despertados por una visita que hice con mi esposo, Paul, al hermoso Centro Educativo de la Watchtower, en Patterson (Nueva York, E.U.A.), adonde lo habían invitado a asistir a la segunda clase de la escuela para los superintendentes viajantes de los testigos de Jehová.

Mientras mirábamos la soleada recepción, me fijé en una gran exposición titulada "ASAMBLEAS". Hacia el centro había una vieja fotografía en blanco y negro de unos niños que agitaban emocionados su ejemplar del mismo libro que yo tenía cuando me perdí. Leí rápidamente el pie de foto: "1941. En San Luis (Misuri), al empezar la sesión matutina se reunió a 15.000 niños, con edades comprendidas entre los 5 y los 18 años, en el estadio principal justo enfrente de la plataforma. [...] El hermano Rutherford anunció la publicación del nuevo libro *Hijos"*.

A cada jovencito se le entregó un ejemplar, tras lo cual todos ellos regresaron al lugar donde estaban sentados sus padres; bueno, todos menos yo, que me perdí. Un simpático acomodador me levantó, me puso encima de una caja de contribuciones alta y me dijo que buscara a alguien conocido. Escruté con ansiedad la multitud que bajaba por la amplia escalera. De repente vi una cara familiar. "¡Tío Bob!, ¡tío Bob!" Me habían encontrado. Bob Rainer me llevó al lugar donde se hallaban mis preocupados padres.

Sucesos antiguos que influyeron en mi vida

Contemplar la exhibición me trajo a la memoria una multitud de recuerdos de sucesos que influyeron en mi vida y resultaron en que nos encontráramos en el hermoso complejo de Patterson. Me puse a pensar en hechos acaecidos hace más de cien años, que había oído contar en particular a mis abuelos y mis padres.

En diciembre de 1894, un ministro de tiempo completo de los Estudiantes de la Biblia, como entonces se conocía a los testigos de Jehová, visitó a mi abuelo paterno, Clayton J. Woodworth, en su hogar de Scranton (Pensilvania, E.U.A.). Clayton, que estaba recién casado, escribió una carta al presidente de la Sociedad Watch Tower Bible and Tract, Charles Taze Russell, que fue publicada en *The Watchtower* del 15 de junio de 1895. En ella decía:

"Somos un joven matrimonio que ha pertenecido a la iglesia nominal por unos diez años; pero ahora esperamos estar saliendo de la oscuridad y dirigiéndonos a la luz del nuevo día que despunta para los hijos consagrados del Altísimo. [...] Mucho antes de conocernos teníamos el deseo ferviente de servir al Señor, si era por ventura su voluntad, como misioneros en un campo extranjero."



***Con Ed Hooper poco antes de la asamblea de 1941 de San Luis, donde recibí un ejemplar del libro* Hijos**

Tiempo después, en 1903, mis bisabuelos maternos, Sebastian y Catherine Kresge, escucharon con agrado el mensaje bíblico que les llevaron dos representantes de la Watch Tower a la extensa granja donde vivían, en los hermosos montes Pocono (Pensilvania). Sus hijas, Cora y Mary, también vivían allí junto con sus maridos, Washington y Edmund Howell. Los representantes de la Watch Tower, Carl Hammerle y Ray Ratcliffe, se quedaron con ellos toda una semana, durante la cual les enseñaron muchas cosas. Los seis miembros de la familia escucharon, estudiaron y al poco tiempo se hicieron celosos Estudiantes de la Biblia.

Ese mismo año, 1903, Cora y Washington Howell tuvieron una hija, a la que llamaron Catherine. La historia de cómo ella llegó a casarse con mi padre, Clayton J. Woodworth, hijo, es interesante y, a mi parecer, valiosa. Revela la perspicacia, el amor y el interés paternal de mi abuelo Clayton J. Woodworth, padre.

Mi padre recibe ayuda amorosa

Mi papá, Clayton hijo, nació en Scranton en 1906, a unos 80 kilómetros de la granja de los Howell. En aquellos primeros años, mi abuelo paterno llegó a conocer bien a la extensa familia Howell, y muchas veces disfrutó de su conocida hospitalidad. Él fue de gran ayuda para la congregación de los Estudiantes de la Biblia de aquella zona. Andando el tiempo, al abuelo le pidieron que casara a los tres hijos de la familia Howell, y pensando en el bienestar de su propio hijo se preocupó de llevarlo a todas aquellas bodas.

Por aquel entonces, papá no participaba en el ministerio de los Estudiantes de la Biblia. Es verdad que llevaba a su padre en automóvil a sus visitas ministeriales, pero a pesar del estímulo que el abuelo le daba, papá no tomaba parte activa en la obra. En aquel momento, lo que más le interesaba era la música, y tenía la intención de dedicarse a ella profesionalmente.

Catherine, la hija de Cora y Washington Howell, también era una música de mucho talento, que tocaba y daba clases de piano. Pero justo cuando se presentó ante ella la posibilidad de seguir una carrera profesional, la dejó a un lado

Mi abuelo en 1948





En la granja de los Howell cuando mis padres (rodeados por un círculo) se casaron

y emprendió el ministerio de tiempo completo. El abuelo no pudo haber pensado en mejor compañía para mi padre, al menos en mi opinión. Papá se bautizó, y él y mamá se casaron seis meses después, en junio de 1931.

Mi abuelo siempre estuvo orgulloso de las aptitudes musicales de su hijo. Se alegró mucho cuando a papá le pidieron que preparara al núcleo de la gran orquesta de la asamblea internacional que se celebró en 1946 en Cleveland (Ohio). Durante los años siguientes, papá dirigió la orquesta en otras asambleas de los testigos de Jehová.

El juicio del abuelo y su vida en prisión

En la recepción de Patterson, Paul y yo también encontramos la fotografía que aparece en la página siguiente. La reconocí enseguida, pues el abuelo me había enviado una copia hacía bastante más de cincuenta años. Él es el que está de pie en el extremo derecho de la foto.

Durante los tiempos de histeria patriótica que se vivieron en la I Guerra Mundial, se encarceló injustamente sin fianza a estos ocho Estudiantes de la Biblia, entre los que se encontraba el presidente de la Sociedad Watch Tower, Joseph F. Rutherford (sentado en el centro). Los cargos contra ellos giraban en torno a algunas afirmaciones hechas en el séptimo tomo de *Estudios de las Escrituras,* titulado *El misterio terminado.* Se entendió erróneamente que tales afirmaciones implicaban la oposición a que Estados Unidos participara en la I Guerra Mundial.

Charles Taze Russell había escrito a lo largo de muchos años los primeros seis volúmenes de *Estudios de las Escrituras,* pero falleció antes de redactar el séptimo. De modo que se pasaron sus notas a mi abuelo y a otro Estudiante de la Biblia, quienes escribieron el séptimo volumen, publicado en 1917, antes de que acabara la guerra. En el juicio, al abuelo y a la mayoría de los demás hermanos los sentenciaron a cuatro condenas simultáneas de veinte años cada una.

El epígrafe de la fotografía que vimos en el vestíbulo de Patterson dice: "El 21 de marzo de 1919, nueve meses después que Rutherford y sus asociados fueron condenados, y acabada ya la guerra, el tribunal de apelación ordenó la libertad bajo fianza de los ocho acusados, a los que se libertó el 26 de marzo en Brooklyn, previo pago de una fianza de 10.000 dólares por cada uno. El 5 de mayo de 1920 se exoneró a J. F. Rutherford y los demás".

Una vez dictada la sentencia, los ocho hermanos pasaron sus primeros días de encarcelamiento —antes de ir a la penitenciaría federal de Atlanta (Georgia)— en la cárcel de la calle Raymond, en Brooklyn (Nueva York). Allí, mi abuelo escribió sus impresiones sobre el encierro en una celda de 1,80 por 2,40 metros "en medio de una suciedad y un desorden indescriptibles". Dijo: "Tienes un montón de periódicos, y si al principio tiendes a no hacerles caso, pronto llegas a darte cuenta de que la única oportunidad de conservar la limpieza y la dignidad reside en aquellos papeles, un jabón y una toallita".

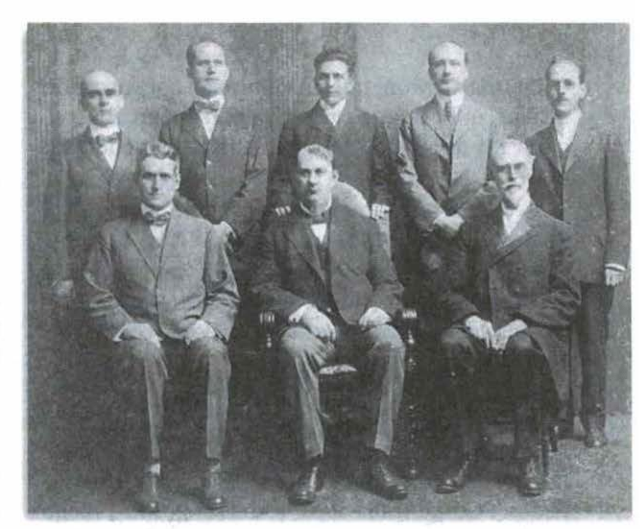
Sin embargo, el abuelo no perdió el sentido del humor; a la cárcel la llamaba "el Hôtel de Raymondie", y decía: "Me iré en cuanto se me acabe el hospedaje". También describió los paseos por el patio. En una ocasión, cuando se detuvo un momento a peinarse, un carterista le quitó el reloj de bolsillo, pero —como escribió mi abuelo— "la cadena se rompió y lo recuperé". Durante una visita que hice al Betel de Brooklyn en 1958, Grant Suiter, entonces secretario tesorero de la Sociedad Watch Tower, me llamó a su oficina y me dio aquel reloj. Aún lo guardo como un tesoro.

Cómo afectaron aquellos sucesos a papá

Mi padre solo tenía 12 años en 1918, cuando el abuelo fue injustamente encarcelado. La abuela cerró la casa y se llevó a papá a vivir con su madre y sus tres hermanas. El apellido de soltera de la abuela era Arthur, y su familia decía con orgullo que un pariente suyo, Chester Alan Arthur, había sido el vigésimo primer presidente de Estados Unidos.

Cuando condenaron al abuelo a una larga sentencia de cárcel por supuestos crímenes contra la nación, los Arthur estaban convencidos de que había deshonrado el nombre de la familia. Fue una época dura emocionalmente para papá. Tal vez aquel trato contribuyó a que al principio titubeara en salir al ministerio público.

Una vez puesto en libertad, el abuelo se llevó a su familia a vivir a una enorme casa de estuco que había en la calle Quincy de Scranton. De niña conocí bien aquella casa, así como la hermosa porcelana de la abuela. La llamábamos sus platos santos, porque ella era la única que podía lavarlos.



Los ocho Estudiantes de la Biblia a los que se encarceló injustamente en 1918 (mi abuelo es el que está de pie en el extremo derecho)

Tras la muerte de la abuela, en 1943, mamá utilizaba aquellos bonitos platos cuando tenía invitados, algo que sucedía con frecuencia.

Ocupado en el servicio del Reino

Otro día encontré en Patterson una fotografía del hermano Rutherford hablando en la asamblea de 1919 de Cedar Point (Ohio). Allí instó a todos a participar con celo en la obra de anunciar el Reino de Dios y a usar la nueva revista presentada en aquella asamblea: *The Golden Age* (La edad de oro). Al abuelo lo nombraron director de la revista, para la que escribió artículos hasta los años cuarenta, poco antes de su muerte. En 1937 se cambió el nombre a *Consolation* y, en 1946, a *Awake!* (¡Despertad!).

El abuelo escribía tanto en su casa de Scranton como en las oficinas centrales de la Watch Tower, que estaban a unos 240 kilómetros, en Brooklyn. En cada lugar pasaba dos semanas seguidas. Papá decía que muchas mañanas escuchaba su máquina de escribir a las cinco en punto. No obstante, también se tomaba muy en serio su responsabilidad de salir a la predicación pública. De hecho, diseñó un chaleco para hombre con grandes bolsillos interiores donde llevar las publicaciones bíblicas. Mi tía Naomi Howell, de 94 años, aún conserva uno. El abuelo también diseñó un bolso de libros para las mujeres.

En una ocasión, tras una animada conversación bíblica, el hermano que acompañaba en el servicio a mi abuelo le dijo: "C. J., has cometido un error".

—¿Qué error? —preguntó el abuelo, y revisó su chaleco. Ambos bolsillos estaban vacíos.

—Te olvidaste de ofrecerle una suscripción a *The Golden Age*. —Ambos se rieron de que el director de la revista se hubiera olvidado de ofrecerla.

Recuerdos de la infancia

Recuerdo que, cuando era niña, me sentaba en las rodillas del abuelo, que me tomaba mi manita con la suya y me contaba la "Historia de los dedos". Comenzaba con "Tomás el gordo", luego pasaba a "Pedro el apuntador", y así me iba contando algo sobre cada dedo. Al final, los juntaba todos con cuidado y me decía la moraleja: "Juntos hacen todas las cosas mejor, pues se ayudan unos a otros en su labor".

Cuando mis padres contrajeron matrimonio, se trasladaron a Cleveland (Ohio), donde entablaron una estrecha amistad con Ed y Mary Hooper, cuyas familias habían sido Estudiantes de la Biblia desde el final del siglo. Mis padres y tío Ed y tía Mary, como yo los llamaba, eran inseparables. Los Hooper habían perdido a su único hijo, una niña, así que cuando llegué yo, en 1934, me convirtieron en su "hija" especial. Criarme en un ambiente tan rico en sentido espiritual resultó en que me dedicara a Dios y me bautizara antes de cumplir los ocho años.

La lectura de la Biblia formó parte de mis primeros años. La descripción de la vida en el nuevo mundo de Dios que aparece en Isaías 11:6-9 era uno de mis pasajes bíblicos favoritos. La primera vez que traté de leer toda la Biblia fue en 1944, cuando me dieron mi propio ejemplar de una edición especial de la *American Standard Version* presentada en la asamblea de Buffalo (Nueva York). Me emocionaba mucho leer esta traducción, en la que se había vuelto a poner en su debido lugar el nombre divino, Jehová, las casi siete mil veces que aparece en el "Antiguo Testamento".

Los fines de semana eran ocasiones alegres. Iba con mis padres y los Hooper a dar testimonio a las zonas rurales. Nos llevábamos el almuerzo y comíamos junto a un arroyo. Luego íbamos a una granja para dar un discurso bíblico al aire libre, al que habíamos invitado a todos los vecinos. La vida era sencilla. Lo pasábamos bien en familia. Posteriormente, varios de nuestros amigos de entonces llegaron a ser superintendentes viajantes, como Ed Hooper, Bob Rainer y sus dos hijos. Richard Rainer sigue efectuando esa labor junto con su esposa, Linda.

Los veranos eran especialmente felices. Me quedaba en la granja de los Howell con mis primas. En 1949, mi prima Grace se casó con Malcolm Allen. Poco me imaginaba que años después yo me casaría con el hermano de Malcolm. Mi prima pequeña, Marion, fue misionera en Uruguay. Se casó en 1966 con Howard Hilborn. Ambas sirvieron con sus esposos en las oficinas centrales de Brooklyn durante varios años.

El abuelo y mi graduación

Durante mis años en la escuela superior, mi abuelo me escribía cartas con frecuencia. Junto con ellas, me enviaba muchas viejas fotografías de la familia con notas detalladas sobre la historia familiar escritas al dorso. Así recibí aquella en la que él aparece con los otros hermanos que fueron encarcelados injustamente.

Para finales de 1951, el abuelo había perdido la laringe a causa del cáncer. Aún conservaba todo su ingenio, pero tenía que escribir lo que deseaba decir en una pequeña libreta que llevaba consigo. Mi clase del instituto iba a graduarse a mitad del curso académico, en enero de 1952. A primeros de diciembre le envié al abuelo un borrador de mi discurso de graduación. Me hizo algunos cambios de estilo y luego, en la última página, escribió unas palabras que me llegaron directamente al corazón: "El abuelo está satisfecho". Terminó su carrera terrestre a los 81 años, el 18 de diciembre de 1951.* Aún conservo como un tesoro el descolorido borrador de mi discurso de graduación con aquellas palabras escritas en la última página.

Inmediatamente después de graduarme, emprendí el servicio de precursor, como llaman los testigos de Jehová a la predicación de tiempo completo. En 1958 asistí a la gigantesca asamblea

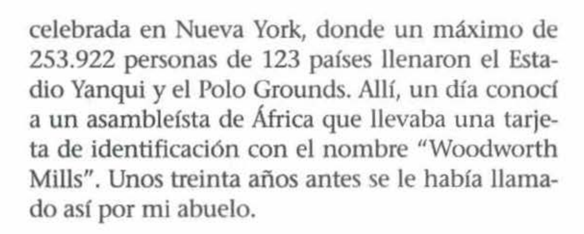
* Véase *The Watchtower* del 15 de febrero de 1952, pág. 128.



Todas nuestras pertenencias cabían en el Volkswagen



Con mi esposo, Paul



celebrada en Nueva York, donde un máximo de 253.922 personas de 123 países llenaron el Estadio Yanqui y el Polo Grounds. Allí, un día conocí a un asambleísta de África que llevaba una tarjeta de identificación con el nombre "Woodworth Mills". Unos treinta años antes se le había llamado así por mi abuelo.

Feliz por mi herencia

Cuando yo tenía 14 años, mamá comenzó de nuevo el precursorado. Murió cuarenta años después, en 1988, siendo aún precursora. Papá sirvió de precursor cuando pudo, y falleció nueve meses antes que mamá. Las personas con las que estudiamos llegaron a ser amigos queridos de la familia. Algunos de sus hijos fueron a servir a las oficinas centrales de Brooklyn, y otros emprendieron el precursorado.

Para mí, el año 1959 fue muy especial, pues fue el año en que me presentaron a Paul Allen. Lo habían nombrado superintendente viajante en 1946, tras graduarse de la séptima clase de Galaad, una escuela para la preparación de misioneros de los testigos de Jehová. Cuando nos conocimos, ninguno de los dos sabía que la siguiente asignación de Paul iba a ser Cleveland (Ohio), donde yo servía de precursora. Papá lo quiso mucho, y también mamá. En julio de 1963 nos casamos en la granja de los Howell, rodeados de nuestros familiares; Ed Hooper dio el discurso de boda. Fue un sueño hecho realidad.

Paul nunca había tenido automóvil. Cuando nos fuimos de Cleveland a su siguiente asignación, metimos todas nuestras pertenencias en mi Volkswagen escarabajo de 1961. Muchas veces, los hermanos pasaban por donde teníamos el automóvil los lunes, el día que nos marchábamos a la siguiente congregación, para vernos cargarlo. Parecía un número circense ver desaparecer dentro de aquel pequeño vehículo las maletas, los portafolios, el archivador, la máquina de escribir y demás artículos.

Paul y yo hemos viajado juntos una innumerable cantidad de kilómetros, hemos disfrutado de los buenos momentos y hemos aguantado los malos de la vida actual, todo gracias a las fuerzas que solo Jehová puede dar. Han sido años felices, llenos de amor a Jehová, el uno al otro y a los amigos, viejos y nuevos. Los dos meses que pasamos en Patterson mientras Paul recibía preparación han constituido la ocasión más importante de nuestra vida hasta la fecha. Observar de cerca la organización terrestre de Jehová me reafirmó en la convicción que recibí como parte de mi valiosa herencia espiritual: *esta es, sin duda, la organización de Dios.* ¡Qué alegría ser al menos una pequeña parte de ella!

"Una encantadora cabra montesa"



LA MAYORÍA de nosotros no usaría el adjetivo *encantador* para calificar a las cabras. Tal vez las veamos como animales útiles que comen prácticamente de todo y que nos proporcionan carne sabrosa y leche nutritiva, pero sería poco probable que las llamáramos encantadoras.

No obstante, la Biblia compara a las esposas a "una amable cierva y una encantadora cabra montesa" (Proverbios 5:18, 19). Salomón, escritor del libro de Proverbios, era un agudo observador de la fauna salvaje de Israel, así que sin duda tenía buenas razones para emplear esta comparación (1 Reyes 4:30-33). Puede que, igual que su padre, David, hubiera observado a las cabras monteses que frecuentaban los alrededores de En-guedí, en las proximidades de las costas del mar Muerto.

Pequeños rebaños de cabras monteses que habitan el cercano desierto de Judá visitan con frecuencia el manantial de En-guedí. Dado que es la única fuente confiable de agua en esa zona yerma, En-guedí ha sido durante siglos el abrevadero favorito de las cabras monteses. De hecho, su nombre significa probablemente "Fuente del Cabrito", una prueba de la presencia habitual de cabras jóvenes en la zona. El rey David se refugió en este lugar cuando le perseguía el rey Saúl, aunque tuvo que morar como

Las esposas y madres cristianas despliegan hermosas cualidades espirituales al cumplir con los deberes que Dios les ha encomendado.





fugitivo "sobre las rocas peladas de las cabras monteses" (1 Samuel 24:1, 2).

En En-guedí aún pueden verse íbices hembra, o cabras monteses, bajar con cuidado y gracilidad un barranco rocoso siguiendo a un macho que se dirige al agua. Entonces puede empezar a comprenderse la comparación entre un íbice hembra y una esposa leal. Su naturaleza tranquila y su elegancia también denotan virtudes femeninas. La palabra "encantadora" al parecer hace referencia a la gracia y elegancia de la cabra montés.*

El íbice hembra ha de ser fuerte a la vez que grácil. Como señaló Jehová a Job, las cabras monteses paren en los peñascos, en lugares rocosos inaccesibles donde el alimento puede ser escaso, y las temperaturas, extremas (Job 39:1). Pese a estas dificultades, cuida de sus crías y les enseña a subir por las montañas y saltar entre las rocas con tanta habilidad como ella. El íbice también protege con valor a sus crías de los depredadores. Un observador vio a una cabra montés defenderse de un águila durante media hora, mientras el cabrito se agazapaba debajo de ella para protegerse.

Muchas veces, las esposas y madres cristianas tienen que criar a sus hijos en circunstancias adversas. Al igual que la cabra montés, atienden este deber dado por Dios con dedicación y desinterés. Y con valor tratan de proteger a sus hijos de los peligros espirituales. Así que la metáfora que empleó Salomón, lejos de denigrar a las mujeres, estaba en realidad haciendo notar su gracia y belleza, cualidades espirituales que se ven claramente incluso en las circunstancias más difíciles.

* Según el *The New Brown-Driver-Briggs-Gesenius Hebrew and English Lexicon,* la palabra hebrea *jen,* traducida "encantadora", significa en este contexto "de figura y aspecto gracioso o elegante".

EN EL PRÓXIMO NÚMERO

Cómo podemos acercarnos a Dios

Lo que el Reino de Dios hará

¿Hemos hecho del espíritu santo nuestro ayudante personal?

¿Somos DISCRETOS?

CUANDO Moisés nombró jueces sobre Israel, procuró hallar "hombres sabios y discretos y experimentados" (Deuteronomio 1:13). La experiencia, que se adquiere con los años, no era el único criterio para seleccionarlos. También eran importantes la sabiduría y la discreción.

La persona discreta demuestra buen juicio en la forma de hablar y obrar. Según la obra *Clave. Diccionario de uso del español actual,* discreción es "reserva al callar lo que no interesa que se divulgue". En efecto, hay un "tiempo de hablar" y un "tiempo de callar", y quien es discreto percibe la diferencia (Eclesiastés 3:7). Muchas veces existen buenas razones para permanecer en silencio, pues la Biblia dice: "En la abundancia de palabras no deja de haber transgresión, pero el que tiene refrenados sus labios está actuando discretamente" (Proverbios 10:19).

Los cristianos procuran ser discretos al tratar con sus hermanos en la fe. No siempre es el más importante ni el más indispensable quien habla con más frecuencia o mayor convicción. Recordemos que Moisés era "poderoso en sus palabras", pero no fue un buen líder para la nación de Israel hasta que cultivó paciencia, mansedumbre y autodominio (Hechos 7:22). Por lo tanto, las personas a las que se concede autoridad sobre los demás deben esforzarse especialmente por ser modestas y flexibles (Proverbios 11:2).

En la Palabra de Dios se llama "esclavo fiel y *discreto*" a aquellos a quienes Jesucristo ha confiado "todos sus bienes" (Mateo 24:45-47). Ellos no se adelantan inmodestamente a Jehová movidos por impulsos caprichosos, ni se quedan atrás cuando está clara la dirección divina sobre un asunto. Saben cuál es el momento de hablar y cuál el de esperar en silencio más aclaraciones. Todos los cristianos hacemos bien no solo en imitar su fe, sino también en ser discretos, igual que la clase del esclavo (Hebreos 13:7).

